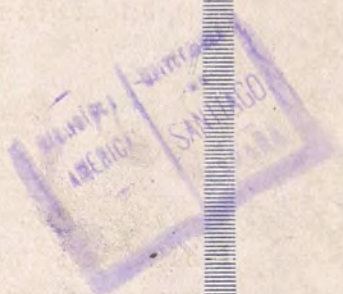


Public. P. 5 2. A

BOLETIN
 DE LA
BIBLIOTECA "AMERICA"
 DE LA
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
 (ESPAÑA)



BUENOS AIRES, JUNIO DE 1927

NUMERO 10



IMPRESA LA IBERIA
 SAN JOSÉ 236

Librería y Editorial 'LA FACULTAD

JUAN ROLDAN & CIA.

FLORIDA 359 :—: U. T. 51, Refiro 2882 :—: BUENOS AIRES

La casa mejor surtida tanto en libros americanos como españoles. Novedades nacionales y extranjeras teniendo un servicio de corresponsales en Europa para atender los pedidos y envíos de libros nuevos.

Ediciones argentinas de los más prestigiosos autores así clásicos como modernos, entre muchos más, los siguientes:

Sarmiento. — Obras escogidas 18 tomos encuads.	\$ 120.—
Alberdi. — Obras selectas 18 " "	« 120.—
Joaquín V. González. — Obras 18 " "	« 90.—
Ricardo Rojas. — Obras 17 " "	« 76.—
Fidel V. López y Vera. — Historia de la República Argentina (al día) 13 tomos pasta	« 100.—
Saldías. — Historia de la Confederación Argentina, 5 tomos encuadernados	« 50.—

BIBLIOTECA ARGENTINA

Director Ricardo Rojas

Los mejores libros nacionales a precios módicos

Primera Serie 20 volúmenes en tela	\$ 80.—
Segunda Serie, suscripción por un año 12 vol. tela	« 32.—

Para el interior \$ 0.20 más. por cada volumen

Obras completas de **Pérez Galdos, Valera, Pereda, Palacio Valdes, Ricardo León, Blasco Ibáñez, Padre Coloma, Víctor Hugo, Bourget, France, Oscar Wilde** y cuantos escritores de fama están impresos en castellano.

Surtido completo en obras de **Derecho, Sociología, Pedagogía, Filosofía, Ciencias en General, Bellas Artes, Historia.**

PIDANOS Catálogos y material de propaganda que remitimos gratis

“Boletín de Publicaciones” con el detalle de las últimas novedades



“La Superiora”

Viñedos, Bodegas y Expendio S. A.

ADMINISTRACIÓN Y DEPOSITOS

Calle GODOY CRUZ 2200 esquina SOLER

Unión Telefónica } 71, Palermo 5694
71, „ 5695

Buenos Aires

BODEGAS:

EN MENDOZA; Est. Russell

EN SAN JUAN; Est. Villa Krause

PRODUCCION

18.000 HECTOLITROS ANUALES

160 CASAS DE VENTA AL CONSUMIDOR

Para las Canas

Usad el producto que ha con-
sagrado el mundo entero. ==

AGUA DE COLONIA

“LA CARMELA”

En venta en todas las farmacias,
perfumerías y tiendas de la República.

“LA ARMONIA”

CAFE, BAR Y CHOCOLATERIA

ES PREFERIDO PARA FAMILIAS

AVENIDA DE MAYO N.º 1002

BUENOS AIRES

Perfumería



MYRURGIA España

HAY DOS RAZONES

*Que acreditan y hacen que se destaque
de las demás marcas de Perfumería*

*La originalidad y buen gusto en la presentación
de sus creaciones, y*

La exquisitez y persistencia de sus perfumes.

*Si no los conoce aún, haga un ensayo, solicitándolos en las
principales casas del ramo, y no se arrepentirá*



EQUIS-DOS

Compuesto arsenical a gotas

Poderoso reconstituyente y depurativo
de la sangre

Tiene aplicación especial en el artritismo,
escrófula superativa, tuberculosis, neu-
rastenia, anemia, diabetes y en las enfer-
medades de la sangre en general.

Pidase en todas las Droguerías y Farmacias



Algunas obras de la Sección Historia que ofrecemos a los lectores del Bolefín de la "Biblioteca América"

- | | |
|---|---------|
| Veyga F. de. — Estudios Médicos Legales sobre el Código Civil Argentino .. | \$ 10.— |
| Zinay A. — Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas 5 Tomos .. | » 10.— |
| Mansilla L. V. — Una Excursión a los Indios Ranqueles. 2 tomos E. . | » 6.— |
| Groussac P. — Mendoza y Garay. Las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1880 .. | » 12.— |
| Groussac P. — Crítica Literaria. . . | » 7.— |
| Groussac P. — El Viaje Intelectual 2 tomos E. | » 18.— |
| García J. A. — La Ciudad Indiana .. | » 8.— |
| Dellepiane A. — Dorrego y el Federalismo Argentino .. | » 2.50 |
| Estrada J. M. — Lecciones sobre la Historia de la Rep. Argentina. Nueva Edición. 2 Tomos .. | » 18.— |
| García J. A. — Introducción al estudio de las Ciencias Sociales Argentinas. E. | » 10.— |
| Malagarriga C. — Código Penal Argentino. Precedentes, Sentencias y Notas. 1927. 3 Tomos .. | » 36.— |
| Hansen E. — La Moneda Argentina Estudio histórico, 1916 .. | » 5.— |
| Carranza A. B. — La Cuestión Capital de la República. 1826-1887. Antecedentes, Debates Parlamentarios, Iniciativas, Proyectos y Leyes. 1926 | » 10.— |
| Piñero N. — La Moneda, el Crédito y los Bancos en la Argentina. 1921 | » 10.— |
| Arguas M. y Lazzano C. A. — Tratado de Derecho Internacional Privado 1926. | » 18.— |
| Ruiz Moreno J. A. — Legislación Social Argentina. Colección de Leyes Obreras y de Previsión Social, con sus decretos reglamentarios. 1925 .. | » 8.— |
| Del Valle A. — Nociones de Derecho Constitucional. Notas tomadas en las conferencias del autor. Nueva edición. 1927. | » 12.— |
| Arbó H. — Ciudadanía y Naturalización. 1926 .. | » 3.— |
| Molinas W. J. — La Ciudad Única. Potosí. Nueva edición con dibujos originales, 1927 .. | » 2.50 |
| Podestá Costa L. A. — Ensayo sobre las luchas Civiles y el Derecho Internacional. 1926 .. | » 6.— |
| Ravignani E. — Historia Constitucional de la Rep. Argentina. Tomo primero publicado .. | » 10.— |
| Mendia J. M. y Naon L. G. — La Revolución del 90. N. Edición 1927 | » 2.50 |
| Roa J. O. de. — Del Orden Público en el Derecho Positivo. 1926 .. | » 6.— |
| Groussac P. — Del Plata al Niágara. Segunda edición. 1925 .. | » 10.— |
| Sarmiento D. F. — Facundo .. | » 1.— |

- Alberdi J. B.** — Organización de la Confederación Argentina. 2 Tomos con prólogo de A. Posada. 2 T. E. » 10.—
- Schaffroth A.** — Repertorio del Código Civil Argentino. Nueva edición puesta al día. 1927 » 10.—
- Carranza A. P.** — Días de Mayo. Actas del Cabildo de Buenos Aires . . . » 5.—
- Eizaguirre J. M.** — La Bandera Argentina. Estudio sobre su origen, etcétera » 3.—
- Imbelloni J.** — La Esfinge Indiana. Antiguos y nuevos aspectos del problema de los orígenes Americanos. 1926. Un volumen profusamente ilustrado » 12.—
- Leguizamón O.** — Urquiza y la Casa del Acuerdo. 1909 » 3.—
- La Revista de Buenos Aires**, dirigida por M. Navarro Viola y V. G. Quesada. Historia Americana. Literatura. Derecho y Crítica. Reimpresión fascimular de la primera edición, hecha con motivo del Centenario Argentino. 25 Tomos E. » 100.—
- Soprano P. P.** — La Virgen del Valle y la Conquista del antiguo Tucumán E. » 6.—
- Guido A.** — Fusión Hispano-indígena en la arquitectura Colonial. Obra ilustrada » 12.—
- Kronfuss J.** — Arquitectura Colonial en la Argentina. Edición espléndida con dibujos originales y croquis del autor. Un tomo Formato álbum . . » 20.—
- Carranza N.** — Oratoria Argentina. Recopilación cronológica de las proclamas, discursos, manifiestos y documentos importantes que legaron a la historia de su patria, argentinos ilustres, desde el año 1810 hasta 1904. 5 grandes tomos encuadernados . . » 35.—
- Cobos Daract J.** — Los Fuertes. Interesante novela de la época de Rosas. » 2.50
- Morales E.** — Antología Argentina . . » 2.50
- Puig J. de la Cruz.** — Antología de Poetas Argentinos. La mejor y más completa recopilación hecha hasta la fecha. 10 Tomos ricamente encuadernados » 30.—
- Roldán B.** — Discursos Completos. Nueva edición corregida y notablemente aumentada » 6.—
- Soto Hall M.** — Revelaciones íntimas de Rubén Darío. Recuerdos de la vida del gran poeta. 1925 » 4.—
- Naón E. M.** — Ministerio Público Comparado. Su organización y funcionamiento. 1927 » 4.—
- Sarmiento D. F.** — Recuerdos de Provincia. » 2.—
- Levene R.** — Ensayo sobre la Revolución de Mayo y Mariano Moreno. 3 Tomos » 25.—
- Ramos Mejía J. M.** — Rosas y su Tiempo. Tercera edición ilustrada, con un prólogo del doctor David Peña. 1926. 3 Tomos » 15.—
- Rodríguez G. F.** — El General Soler. Campeón ilustre de la Independencia Argentina. 1783-1849. Documentos inéditos » 5.—
- Roibon J.** — La Policía Marítima y Fluvial en la Rep. Argentina. Tomo primero publicado » 10.—
- Rodríguez G. F.** — Historia del General Alvear. Con la acción de Artigas en el período evolutivo de la Revolución Argentina de 1812 a 1816. 2 Tomos encuadernados » 20.—
- Rodríguez G. F.** — Contribución Histórica y Documental. 3 Tomos. E. » 42.—
- Lugones L.** — Lunario Sentimental. Segunda edición » 3.—
- González J. V.** — Mis Montañas. E. » 1.50
- Bunge C. O.** — El Derecho. Ensayo de una teoría íntegral. Quinta edición » 12.—
- Terán J. B.** — La Salud de la América Española. 1927 » 2.50
- Levillier R.** — Nueva Crónica de la Conquista de Tucumán. 1926 . . . » 15.—
- Quesada E.** — La Epoca de Rosas . . » 2.50
- Quesada E.** — Lamadrid y la Coalición del Norte » 2.50
- Quesada E.** — Lavalle y la Batalla de Quebracho Herrado » 2.50

LIBRERIA
CIENTÍFICA
Y LITERARIA
CASA EDITORA

"El Ateneo"

SUCURSAL:
CORDOBA 2099
TELÉFONO 3063 JUNCAL

Pedro García
CASA CENTRAL:
FLORIDA 371
Teléfono 2801 AVENIDA

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1927

NUMERO 10

BOLETIN

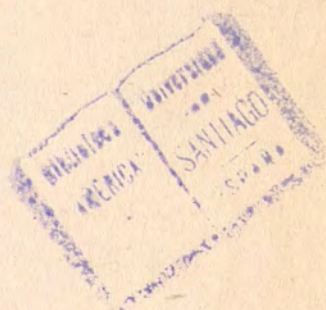
DE LA

Biblioteca "América"

DE LA

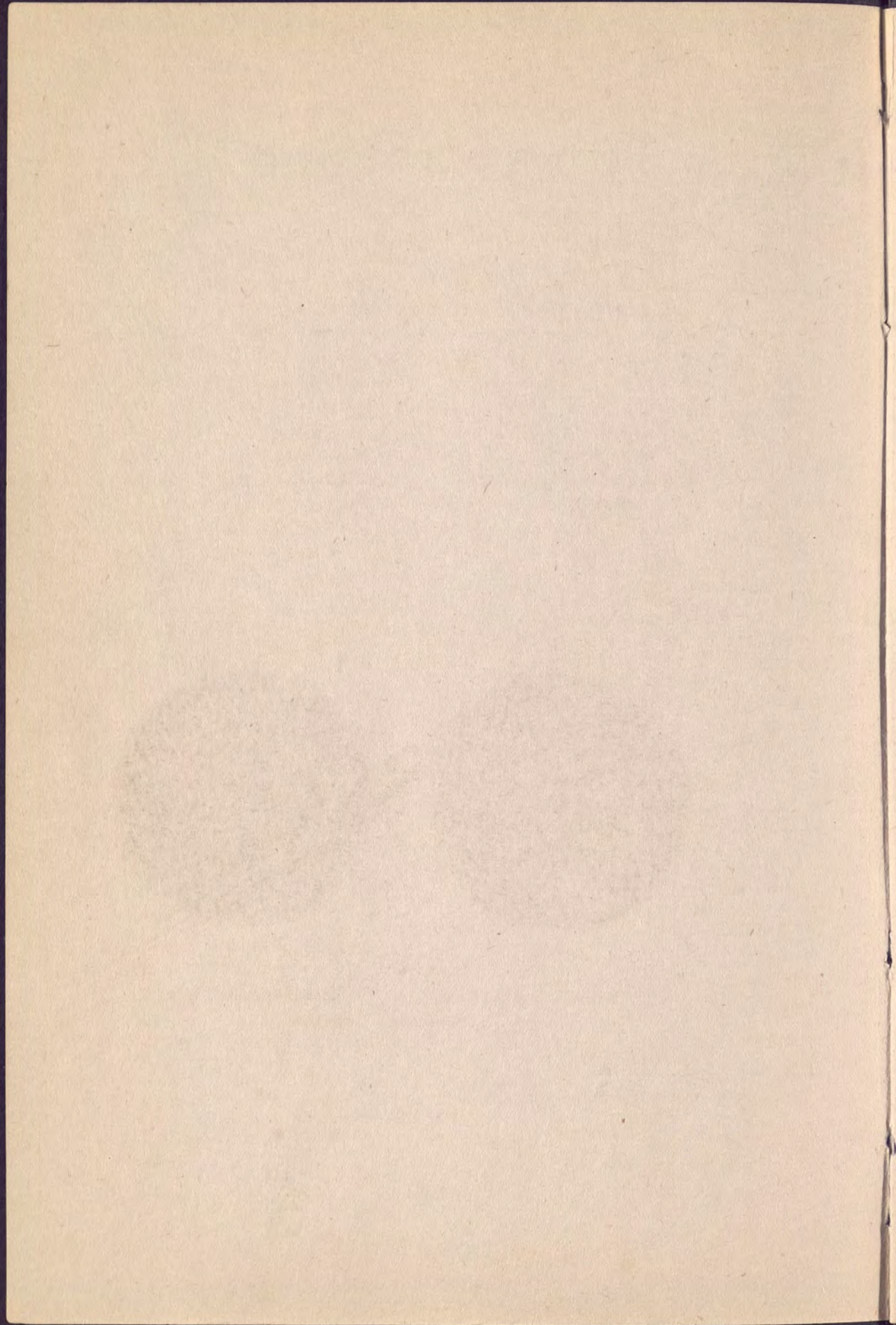
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

(ESPAÑA)



IMPRENTA LA IBERIA

SAN JOSÉ 236



GRATITUD

Nuestro primer deber, al reanudar la publicación del Boletín de la Biblioteca "América", después de cuatro años de forzada interrupción, es el de dejar constancia de nuestro agradecimiento a los gobiernos, universidades, instituciones y personas que nos honraron con su atención y apoyo para realizar la obra de cultura, útil y de efectiva confraternidad hispano americana, que el gobierno de España sancionó definitivamente con la inauguración solemne en la muy ilustre Universidad de Compostela.

Fuera nuestro deseo expresar la gratitud que sentimos y que la Universidad compostelana comparte hacia la prensa de hispano américa, con un simbólico monumento recordatorio en el local de la institución, por ser élla, con la publicación de noticias, crónicas, telegramas y juicios laudatorios, la que aseguró el éxito y virtualizó su importancia. Para élla, pues, nuestro reconocimiento perdurable.



Anverso



Reverso

**Medalla conmemorativa de la inauguración oficial
de la Biblioteca "América"**

El primer intercambio intelectual Hispano-Americano

LOS ESPAÑOLES INVESTIGADORES Y CONSERVADORES DE LAS LENGUAS INDIGENAS AMERICANAS

Una de las manifestaciones más significativas de la vida de los pueblos y de mayor alcance en la representación de su psicología y conformación de su espíritu como entidad colectiva, es sin duda alguna la forma de lenguaje que aparece vinculado a los orígenes históricos de cada nacionalidad o región etnográfica. Y si bien es cierto que no existe conexión necesaria entre razas y lenguas, y que pueblos de raza diversa pueden hablar lenguas de un mismo tipo, como hombres de una misma raza pueden hablar lenguas de índole diversa, no por eso es menos exacto que cuando se trata de los "aborígenes", o que como tales aparecen en los albores de la historia, la estructura del lenguaje refleja como en espejo la estructura psíquica y gradación cultural de aquellos que lo utilizan como vehículo de sus ideas y encarnación de sus pensamientos. Por eso cuando Max Müller se propuso demostrar mediante lenguas de arte y forma maravillosas que utilizan determinadas tribus africanas, que los pueblos hoy salvajes no fueron salvajes primitivos, su argumentación, lejos de ser impugnada, mereció, con el aplauso de muchos, la consideración y respeto de todos. Fácil sería hoy ampliar y reforzar el argumento de Max Müller, describiendo otros sistemas de lenguas cuya contextura delicada, armoniosa y verdaderamente sabia acusa un estado de alta civilización en los primitivos que las hablaron, o una comunicación estable y duradera con pueblos que de muy antiguo les transmitieron su lengua y su cultura.

Las lenguas americanas indígenas, con sus múltiples y notables variantes morfológicas, desde la forma simple **incorporante** hasta la de aglutinación semi-flexiva, y desde las de as-

pecto alternante que recuerdan los idiomas uralo-altaicos, hasta el eslabonamiento ondulante y vigoroso a la vez de las lenguas **olofrásticas**, son ejemplo y confirmación palmaria de lo que venimos de indicar. Lenguas hay dentro de la familia glotológica americana no sólo comparables y comparadas a otras de Europa y Asia, sino que también fueron puestas por tipo de la flexionaria y de la semítica en tiempos no lejanos (1); y cuya estructura desde luego constituye un argumento más en favor de un contacto originario entre las poblaciones de América y la civilización antigua europea y asiática. Mas no hemos de insistir en este punto, que nos llevaría muy lejos de nuestro intento, siquiera todo ello venga a dar mayor valor y realce a la labor investigadora y conservadora realizada por los españoles en la lingüística del nuevo Mundo, tan fértil en su suelo, como de exuberante riqueza glotológica y dialectal.

A España, en efecto, es a quien se debe en primer término la conservación de ese tesoro lingüístico americano; y fueron los españoles quienes al poner en contacto aquellas regiones con la civilización europea, y hacer oír allí la hermosa y noble lengua de Castilla, cuidaron de estudiar la gramática y el léxico de los idiomas indígenas, transmitiendo a los venideros en sus abundosos escritos, los frutos de su inteligencia y laboriosidad; y evitando así que muchas lenguas nativas se perdiesen para siempre, y que

(1) En fecha reciente todavía señalaba A. Berloin en su libro *La parole humaine... d'après une langue d'Amérique* (1908), la lengua **Algica** o **Cree** (principal en el grupo **algonquín**), como el tipo, no ya de las lenguas europeas, sino del lenguaje primero más perfecto. De suerte que, en su opinión, el compararlo a las lenguas europeas es empequeñecerlo y deformarlo. *L'algique s'en trouve amoindri, parfois déforme*". (V. ob. cit. c. 1.º). Aunque esto y otras afirmaciones que aparecen en el decurso de dicho libro son del todo exageradas, ello no obsta a que la lengua **Algica**, como otras americanas, tenga una estructura original muy digna de ser notada. Véase sobre la misma J. Howse, *A. Grammar of the Cree Language*; Lacombe *Dictionnaire et Grammaire de la langue des Cris*, Coup, *Lexique de la langue Algonquine*.

de otras no extinguidas quedase sólo pálido reflejo en su actual vocabulario alterado y transformado. (1).

Entre los primeros ilustres cultivadores de las lenguas americanas deben señalarse Cristóbal de Medina y Juan de Oliva en los tiempos de Pizarro, no menos que el diligente investigador de formas dialectales indígenas Juan de Montalvo, a quien el inca-español Garcilaso de la Vega denomina **grande intérprete**; y de igual suerte el jurista Falconio de Aragón, autor de la obra **De libertate Indorum servanda**, y gran conocedor de las lenguas americanas y de las instituciones indígenas.

Pero la labor metódica y por decirlo así, sistemática, según los procedimientos de la época, en estudios gramaticales y léxicos de los idiomas americanos (América del Sur), comienza con los tratados sobre el lenguaje peruano del dominico español Domingo de Santo Tomás, no de otra suerte que otro ilustre español Juan de Azpilcueta (S. J.), es por el mismo tiempo el primero en estudiar los idiomas del Brasil, publicando varios escritos y diálogos, que luego completa el P. José de Anchieta (S. J.) en el mismo siglo XVI, con su **Arte** de la lengua más común del

(1) Son, en efecto, muchos los idiomas y dialectos americanos que desaparecieron, y de los cuales apenas queda otra cosa que la gramática y el diccionario que los recuerda. Aun en el siglo pasado existían idiomas como el **yokut**, el **rumsin**, el **beotuk**, el **karankav**, el **coahuiltec** (en la América del Norte), con otros varios que han desaparecido. Nota el P. Henry Dugout en su **Atlas filológico de las lenguas actualmente habladas**, impreso en la **China (Zi-ka-vei, Chang-hai)** en 1910, que no pocos idiomas indígenas americanos están en plena vía de desaparición, tales como el **tunica** (hablado en 1910 por 25 personas), el **chitimac** (igualmente por 50), el **atakap**, el **toncawa**, el **salina**, el **churnash**, el **maidú**, el **nozi**, el **yuqui**, el **kalapuya**, etc. Sin duda que muchos de estos idiomas como de los antiguos desaparecidos, son variantes dialectales de un mismo tipo, pero no por eso es menos importante su conocimiento para el estudio de la lingüística comparada.

Brasil (1595) y su Diccionario correspondiente; seguido después de otros muchos españoles en su labor. (1).

Simultáneamente, y aun con años de antelación, iniciaba en México los estudios de traducción mejicano-castellana el español Juan Ramírez; como el franciscano Francisco Ximénez componía la primera **Gramática** y el primer **Vocabulario** sobre la lengua de México; y el primer arzobispo de México, el ilustre Juan de Zumárraga hacía imprimir su compendio de enseñanza cristiana en las dos lenguas, española y mejicana. Por la misma época los trabajos de Alonso de Molina, en especial su **Vocabulario en lengua castellana y mexicana**, y su **Arte de la lengua mexicana y castellana**, se hicieron destacar por modo notable, y sirvieron de norma a cuantos trabajos de la misma índole se publicaron después. (2)

(1) Aunque Anchieta es generalmente contado como español, y como tal lo presenta también Menéndez Pelayo, su origen es italiano (si bien escribió sus notables obras lingüísticas en portugués, castellano, brasileño, y algunas composiciones en latín). El mejor compendio y exposición de sus trabajos hizo el P. Luis Figueiras en los suyos. No es exacto que Anchieta fuese el primer cultivador del lenguaje brasileño, como afirma Dahmann ("Die Sprachkunde," etc.), y también Southey ("History of Brasil", t. II); Anchieta escribía a fines del siglo XVI su primer libro ("Arte da lingua mais común do Brazil" (1595); y antes de mediados de dicho siglo ya el español Azpilcueta Navarro (fallecido en 1555) había estudiado el brasileño, y compuesto en él sus diálogos catequísticos, etc., según notamos arriba.

(2) **El Vocabulario** de Alonso de Molina (publicado en 1555, y con segunda edición en 1571), fué esmeradamente reimpresso en 1880 bajo la dirección de Platzmann. De dicho libro dice von Gabelentz, que es el mejor de cuantos se han escrito sobre el lenguaje mejicano, el más importante y el más raro "**Zugleich das debeutenste und sebtenste**". La mayor parte de los estudios gramaticales y léxicográficos sobre lenguaje mejicano son debidos a misioneros franciscanos, que especialmente evangelizaron aquella región, si bien no faltan estudios hechos por miembros de otras órdenes, en especial de la domini-

Volviendo a la América meridional de lengua española, a que aquí nos concretamos, la labor del mencionado Domingo de Santo Tomás destaca por modo singular entre las de su clase, y sirvió de norma general a los gramáticos y lexicógrafos posteriores sobre la lengua del Perú, y formas dialectales del mismo tipo. Su **Gramática o Arte de la lengua general de los indios del Perú** (1560), y el **Bocabulario quichua** del mismo año, publicados después de regresar su autor a España (1557), son trabajos verdaderamente notables, sobre todo por la exactitud con que reflejan el estado de la lengua en el tiempo de la conquista. Hace ya tiempo que un ejemplar fué valorado en 2.500 francos, y adquirido por Leereu en ese precio; el cual ejemplar podría hoy ser valorado en triple cantidad de la señalada. Tschudi en su concienzudo estudio sobre el **Kichua (Organismus der Khetsua Sprache**, pág. 72), califica igualmente dichas obras como de valor extraordinario en el sentido dicho.

Después de Domingo de Santo Tomás, es sin duda el autor más significado, Alfonso Bárcena (S. J.), denominado el Apóstol americano, en especial del Perú, conocedor profundo de muchísimos dialectos americanos, cuyo estudio cultivó toda su vida. Entre sus múltiples trabajos (1) descuella su **Lexica et Præcep-**

cana. Sobre unos y otros, completando el recuento de Menéndez Pelayo, y el Conde de la Viñaza, puede verse M. Civezza, **Saggio di bibliogr geograf, storica, etnografica S Francesc**; Prescott, **History of the Conquest of Mexico**; Dahlmann; **Die Sprachkunde und die Missionen**, etc. Por muchas docenas pudiéramos contar los autores españoles de Gramáticas y Diccionarios de las lenguas de Méjico, de Guatemala, etc., pero están fuera de los límites que nos hemos trazado en este trabajo.

(1) A él pertenece la **Doctrina Christiana y Catecismo para la instrucción de los Indios**, etc. Traducido en las dos lenguas generales de este Reyno, **Quichua y Aymara** (1584). Compuesto por orden del Concilio provincial (1583). **Vocabulario en la lengua general del Perú y en la lengua española** (1586). **Arte y Vocabulario en la lengua general del Perú llamada Quichua y en la lengua española**; el más copioso y elegante que hasta agora se ha impreso (1586). Otras obras hay probablemente del mismo autor, aunque por ser menos seguro su origen no las mencionamos.

ta grammática, et liber confessionis et precum in quinque Yndorum linguis (1590. Obra hoy muy rara, en Europa, y de la cual no suelen hacer mención las bibliografías sobre la materia.

No menos importante fué la obra lingüística del extremeño Diego González Holguín (S. J.), a quien se debe una excelente **Gramática de la lengua Quichua** (1607) y el **Vocabulario** de la misma. **Vocabulario** dividido en dos partes (consta de 707 págs.), una **quichua - español**, y otra **español - quichua**, con anotación de variantes y de modismos en la lengua hablada, que hace de excepcional importancia el libro de González Holguín. El conocimiento que éste alcanzó de los idiomas y dialectos del país, fué extraordinario; y de ello es también prueba el hecho de que por real decreto (10 de diciembre de 1575), fuese nombrado intérprete oficial de las lenguas Quichua, Aymara y Pukina, así como fué entonces también nombrado **Defensor general y abogado** de los indios, con retribución anual fija. La gramática de González Holguín, dice Winsor (**History of América**, t. I), es la mejor y más completa que poseemos acerca de la lengua quichua.

Después de los mencionados españoles profundos conocedores de las lenguas americanas, el más significado es Diego de Torres Rubio (S. J.), quien por espacio de más de 30 años enseñó el quichua y dialectos afines. Su **Gramática**, y su doble **Vocabulario** ofrecen señaladas ventajas para el estudio de los dialectos peruanos. Publicó asimismo su **Gramática** de la lengua Aymara (1616), y la **Gramática** del **Guaraní** (1627). Otros libros como su **Confesionario** y **Manuales** para el uso de los misioneros, confirman el renombre adquirido por Torres Rubio en el conocimiento de los dialectos del país.

El gran movimiento que así vino a desarrollarse en el estudio general de los idiomas americanos en los territorios de dominio español, revélase bien claro a través de la amplia literatura lingüística que se nos ofrece. Prescindiendo de los muchos tratados de enseñanza cristiana, catecismos, libros de moral, rituales, devocionarios, versiones de obras latinas y españolas a las lenguas del país, etc., (1) aparecen en el orden gramatical y léxico como principales trabajos: el **Arte gramatical** y **Vocabulario quichua-español, y español-quichua**, de Francisco Canto; el

Arte de la lengua Aymara, con una silva de frases de la misma lengua y su declaración en romance, de Diego Gualdo (1612).

La **Gramática y Diccionario Guaraní**, de Antonio de Araujo; el **Arte** del quichua (1616), de Alfonso Huerta, la **Gramática** (1648), del profesor de quichua, don Juan Rojo Mejía (enseñó desde 1640 a 1660); el **Arte** (1691), de Esteban Sancho de Melgar; la **Gramática**, de Juan de Vegas; el **Arte**, del presbítero Fernando de Carreras, y su importante **Gramática de la lengua Yunga** (1644). Y aunque Luis Bertonio no sea español (2) su **Gramática y Vocabulario** aymara-español, y español-aymara, refleja el trabajo de los españoles anteriores y contemporáneos (entre ellos de Torres Rubio); la **Gramática** y pequeño **Vocabulario** (manuscriptos) de Marcos de Vega; la **Gramática y notas de la lengua de Chile**, con el **Vocabulario**, de Gabriel de Vega; la **Gramática de la lengua chilena**, de Nolasco Garrote; el **Arte de la lengua mosca o muisca**, de Francisco Medrano; la **Gramática general del nuevo Reino de Granada, llamada Mosca, y Vocabulario**, de Bernardino de Lugo; los trabajos gramaticales sobre los idiomas **Ayrica Sirara, Achagua, Sáliva, Guajiba y Chiricoa**, de Juan Rivero y Alonso Neira; la **Gramática y Vocabulario Guaraní**, de Luis Bolaños; el **Arte gramatical y Vocabulario de la lengua Sarura**; el **Tesoro de la lengua guaraní**, de Antonio Ruiz de Montoya; y su **Arte y Vocabulario de la misma lengua**; la **Gramática y Vocabulario del mataguaya**, de José Araoz; la **Gramática y Vocabulario Tocanaté**, de A. Bárcena; la **Gramática del idioma Chiquito**, de Felipe Suárez, con más su **Vocabulario del dialecto penoquí**, el **Vocabulario de la lengua de los indios Chiquitos**, de J. Arce; la **Gramática de la lengua Guiacurú**, de J. Sánchez Labrador; los **Elementos gramaticales de la lengua Mocobí**, de Ramón Termoyer;

(1) Téngase en cuenta que la mayor parte de los gramáticos y lexicógrafos que mencionamos escribieron también tratados del género a que arriba aludimos, en las lenguas nativas unos y otros en forma bilingüe, español indígena.

(2) Bertonio era italiano, si bien muchos, y con ellos la bibliografía de Menéndez Pelayo, lo dan por español, debido sin duda a su formación española en América, y que como español en lenguaje y maestro aparece.

la **Gramática de la lengua Gualacha**, de Francisco Diaztaño; la **Gramática de la lengua Auca**, y **Vocabulario auca-castellano** (orilla occidental de las Pampas), de Tomás Falconer; el **Compendio del idioma de la nación Chaná** (tribus que habitaban las cercanías del Río Negro en su desembocadura al de la Plata), de Dámaso Larrañaga; el **Vocabulario de las lenguas Campa, Pira, Cuniva y Comava**; el **Vocabulario de la lengua del Napo**, de M. Joaquín Urnarte; las **Gramáticas del Paranaपुरa y Cocama**, de Juan Lúceró; el **Arte y Diccionario de la lengua Cumaná**, de Matías Ruiz Blanco; el **Arte de la lengua de Cumaná**, de Manuel Yanguas; los **Rudimentos gramaticales y Vocabulario de la lengua Betoí**, de José Padilla; la **Gramática del Furimagna** (primer libro sobre este dialecto), de Matías Laso; las gramáticas de las lenguas **Omaga y Jubera**, de Samuel Friz; el **Vocabulario de la lengua Paez**, de Eugenio del Castillo.

Después del recuento glotológico que precede, y que pudiera todavía aumentarse, se ve bien claramente el alcance de la labor de los españoles en lo que hemos denominado primer "intercambio intelectual" hispano-americano. Y no es menester advertir que siendo el trabajo gramatical y lexicográfico una resultante refleja del conocimiento de los idiomas, este conocimiento en la forma vulgar y corriente no podía menos de ofrecer muchísima mayor amplitud y extensión que la que dichos trabajos representan. Las obras abundantísimas ya aludidas y aquí omitidas por brevedad, de carácter moral, religioso, ritual etc., confirman lo que acabamos de indicar; no de otra manera que lo demuestran los estudios hechos sobre las costumbres, religión, historia, etc., de los indios. Los nombres de Blas Valera, a quien Winsor califica de uno de los más profundos conocedores del pueblo, de las lenguas, y de los productos del Perú; de José de Acosta cuya **Historia natural y moral de las Indias**, es fuente importantísima acerca del Perú (1); de Fernando de Avendaño

(1) Acosta, como dice Dahlmann, era menos profundo conocedor de los idiomas del país que de su historia (Die Sprachkunde, etc., etc.); igualmente Winsor, **Hist. of América**, I cit. Traducida al latín la **Historia natural y moral de las Indias**, por su autor, recorrió toda Europa. En España se hicieron de

con su historia religiosa de los Indios, escrita en la lengua de éstos tal como entonces la hablaban, (por lo cual la mayor parte de sus capítulos están todavía por interpretar) (2); y de Cristóbal de Molina, gran conocedor de las creencias, culto y ritos de los antiguos americanos (3), omitiendo otros muchos, comprueban sobradamente nuestro aserto.

La grande obra de cultura (4) que acabamos de reseñar sumariamente, realizada por los españoles, ha tenido además otro efecto considerable en la Glotología comparada, en orden a la clasificación de las lenguas americanas, y a la unidad de tipo lingüístico de aquel continente. Un ilustre español, Hervás Pan-

ella siete ediciones; ocho en Francia; en Alemania cuatro; en Inglaterra y Holanda, tres. Ello basta para mostrar la importancia del libro.

(2) De la obra de Avendaño cuyo título traducido es, "Relación de las idolatrías de los indios", están vertidos del quichua antiguo, solo 6 capítulos, esperando traductor los 31 restantes, según Winsor.

(3) La obra principal de Molina quedó inédita; el año 1872 fué publicada en inglés con el título, "The Fables and Rites of the Incas", haciéndose así harto conocida.

(4) Esa grande labor lingüística fué, por lo que hace al Perú altamente favorecida por la creación de una cátedra de quichua, en la Universidad de San Marcos, año de 1576, debida al primer obispo de Lima, Fray Gerónimo de Loaisa, de progenie española, y en la cual enseñaron ilustres varones, cuyos nombres se conservan al decir de Tsehudi ("Organismus der Khetchua-Sprache, cit.) Igual favorable efecto se debe a la introducción de la imprenta por obra de otro español insigne, Sto. Toribio, que fué el primero en llevarla al Perú, de donde se extendió luego a otras partes. Otro español de sangre, nacido en tierra mejicana, Ricardo de Méjico, fué el primero en encargarse de la impresión de las obras compuestas por los misioneros, las cuales llevan su nombre al pie con el calificativo: **Primer impresor en estos Reynes del Perú.** (V. L'imprimerie dans l'Amérique Espagnole. Congrès internation. des Americanistes 1879).

duro, que echó los cimientos de la actual filología comparada, que estudió y comparó en sus elementos léxicos más de trescientas lenguas, que trazó el cuadro casi completo de la familia semítica, que descubrió la familia de las lenguas malayas y polinesias, fué también el que estudiando las obras mencionadas de los españoles respecto de las lenguas de América, fijó el tipo de la lingüística americana, y consiguió clasificar aquellas antes que nadie lo efectuase (1). De esta manera un español insigne vino a coronar la obra siglos antes comenzada y sostenida por otros españoles en tierras americanas, los cuales al llevar allí la luz de la civilización y de la fé, pusieron noble empeño en que fuesen perdurables los vínculos de familia que desde entonces subsisten entre España y los países de lengua española, los cuales plegue al cielo se consoliden más y más para provecho y honor común de la madre Patria y de las naciones que son nobles hijas, cuyas allende los mares.

Prof. Angel Amor Ruibal.

Doctoral de la Metropolitana de Santiago de Compostela

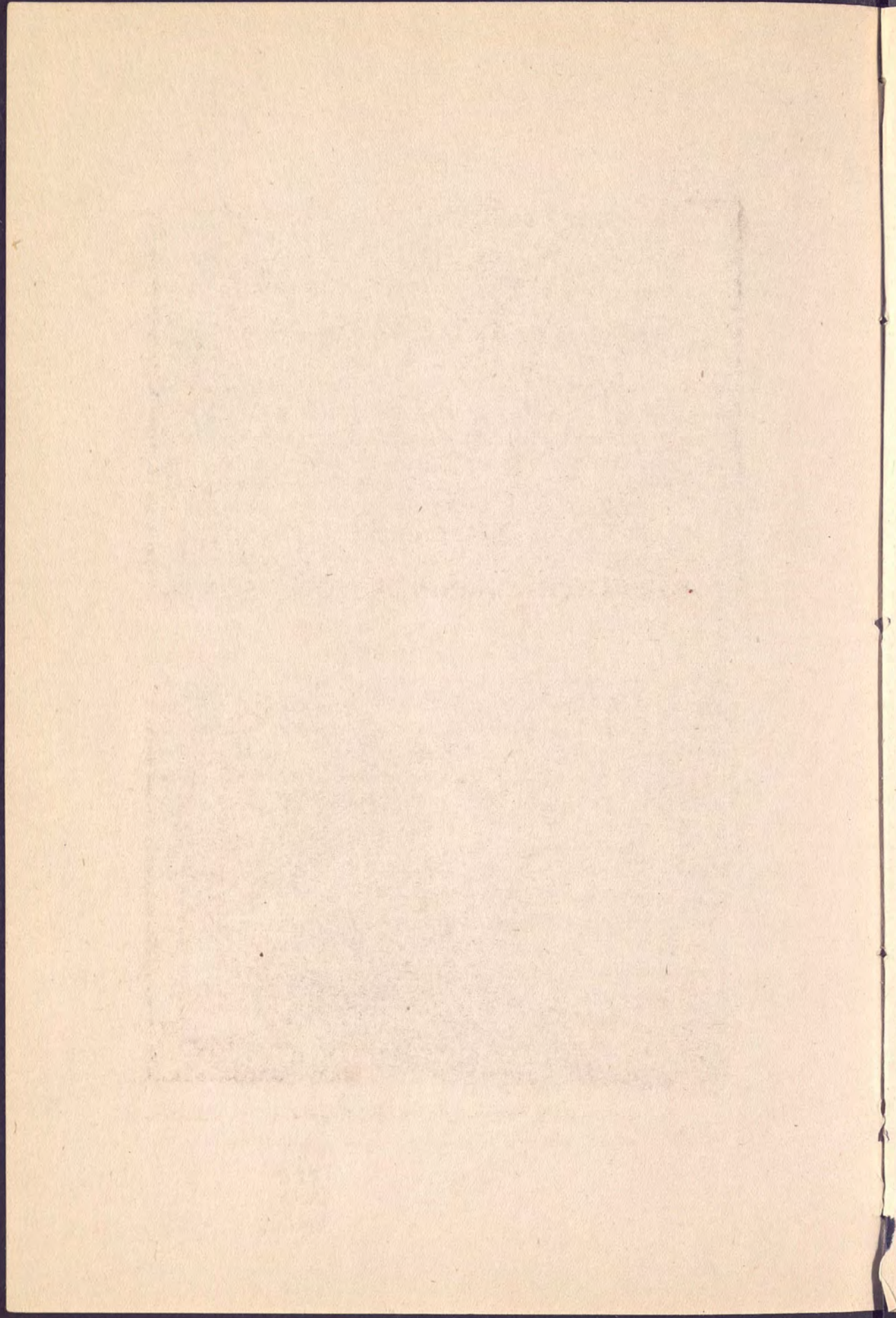
(1) Véase sobre la trascendencia de los trabajos de Hervás Panduro, Amor Ruibal, **Los problemas fundamentales de la Filología comparada**, tomo II, c. 1º, donde se especifican sus méritos para ser denominado creador de la glotología comparada, y precursor de Bopp en la materia.



Un extremo de la Biblioteca "América" en la Universidad de Santiago de Compostela



Otro extremo de la Biblioteca



La inauguración de la Biblioteca "América"

Cuando la Europa discurría afanosamente para obtener el mayor rendimiento de los capitales exportados a los pueblos americanos, sin que interesaran mayormente sus valores intelectuales que se señalaban con relieves propios haciendo escuela y sentando preceptos en los congresos del viejo continente, surgió la Biblioteca "América" para pregonar aquellos valores en España y aun en los mismos pueblos del continente, lamentablemente ignorados entre sí, a todos los cuales quiso llegar la férrea voluntad del fundador de la institución en busca de afectos, persiguiendo ideales de intercambio cultural y aun señalando rutas para abrir mercados a los productos del entendimiento.

Y rindiendo culto a sus sentimientos patrióticos, quiso también, el señor Busto, hacer depositaria de la Biblioteca "América" a la ilustre Universidad de Santiago de Compostela, para que desde allí irradiara como faro luminoso a todos los confines, haciendo saber de su existencia ofreciendo en ella a cuantos lo quisieran el precioso caudal bibliográfico, exponente de la América productiva y culta que va gestando maravillosamente el porvenir del mundo.

El proceso y afianzamiento de la Biblioteca "América" fué lento y costoso. La indiferencia, tal vez hija de la incredulidad para llevar a cabo la empresa ideológica, retardó en los primeros tiempos su desarrollo, sin detener por eso los afanes del fundador, que perseverante y silenciosamente iba atesorando con noble empeño el caudal de libros por él requeridos de todos los pueblos, aunando voluntades para sostener la institución, prestigiarla y divulgar sus propósitos.

Fueron necesarios veintidos años de labor intensa para conquistar voluntades y culminar la obra cultural en su primera etapa.

El 26 de julio de 1926, la Biblioteca "América" se inauguró oficial y solemnemente, en la Universidad Compostelana.

El acto se realizó en el paraninfo, presidiéndolo el Director General de Enseñanza Superior, doctor Wenceslao González Oliveros, en representación del gobierno y del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, y el rector, doctor Luis Blanco Rivero.

Concurrieron, el cuerpo académico de la Universidad, el Arzobispo de Santiago, doce prelados más de distintas diócesis de España; el general jefe de Estado Mayor de la región; el comandante militar con otras delegaciones del arma de caballería, los representantes de América y España cuya nómina leyó el catedrático doctor Pena y Pena, y un público selecto y numeroso.

Investían representación: el doctor Jorge Leyro Díaz, profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, por la Universidad Nacional de la Capital Argentina; el doctor Amando Castroviejo, por la Universidad de La Plata; el doctor Salvador Cabeza de León, por la Universidad de Montevideo y la Real Academia Gallega; el doctor Antonio Eleícegui, por el Ateneo Hispano Americano de Buenos Aires; el Lic. don José Ma. Bustamante, por el Archivo y Museo Histórico Nacional de Montevideo; el señor Andrade Couto, Cónsul del Brasil, en representación del gobierno de su país y de la República O. del Uruguay; el Excmo. señor Marqués de Figueroa, por la Unión Ibero Americana; el Alcalde de la ciudad, por el Centro Gallego de la Habana; el doctor Ciriaco Pérez Bustamante, por la Biblioteca Menéndez y Pelayo, de Santander; don Benito Castrillo, por el diario "La Prensa", de Buenos Aires; el doctor Jorge Leyro Díaz, don Bernardino Leyro y don Francisco Pérez, por la Comisión Protectora de la Biblioteca "América", de Buenos Aires; el doctor Angel Amor Ruibal, por la Comisión Protectora de la Biblioteca "América", de Montevideo; don Manuel Ucha y don Leopoldo Ozores, por el Centro Gallego de Buenos Aires; el doctor Varela Radio, por el Centro Gallego de Montevideo; don Manuel Rey Busto, por Casa de Galicia, de Buenos Aires; don Ramiro Aramburo Abad, por las Escuelas Normales de Maestras y Maestros, de La Coruña y Santiago; don Eulogio Pino, administrador, don Enrique Valverde, director, don Alaro Rey Alar y don Antonio Taboada, maestros de las escuelas de la Unión Hispano Americana Valle Miñor, en representación de las mismas, con la concurrencia de

25 alumnos exploradores que llevaban las banderas española, argentina y uruguaya; los señores Vidal y Noya, por la Unión Juventud Hispano Americana; don Gumersindo Sánchez Guisande, por el Centro Gallego de Sevilla y el Hogar de la Raza; los estudiantes señores Pena, Carnero y Villares, por la clase estudiantil; don Celestino Sánchez Rivera, por la Asociación de la Prensa, de La Coruña; el doctor Pérez Bustamante, por el fundador y algunos otros más, cuya lista completa no hemos recibido.

Después de la lectura de adhesiones, entre ellas las de la Unión Ibero Americana de Madrid; Ministro del Uruguay en España; Legación de Panamá en París y Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, el doctor Pérez Bustamante leyó la siguiente ofrenda enviada por el fundador:

“A mi patria, España; a Galicia, tierra de mis recuerdos más afectuosos; a Santiago, hogar solariego, depositario de cotidianas oraciones, tributo el homenaje de mi corazón.

A su ilustre Universidad, a sus hombres de ciencia, maestros de las nuevas generaciones, todo mi respeto y el caudal de mi esfuerzo tenaz, representado por el haber de la Biblioteca “América” creada como un símbolo fraterno entre España y las repúblicas americanas de su estirpe gloriosa.

Caudal simbólico; ofrenda delicada de miles de corazones de estas tierras progresistas, depositado en el altar de nuestra patria como testimonio de cariño o simpatía, que debemos recoger afanosamente, para que perdure y se exalte más aun, la amistad de nuestros pueblos, el prestigio de Galicia y la comprensión exacta de sus hijos que laboran por su bienestar en ruda y honrosa competencia con los hombres de todos los pueblos y razas que llegan a las playas de América con iguales afanes e idénticos propósitos.

Ningún pueblo con mejores títulos que el nuestro para ocupar sitio de honor y merecer la estimación de los americanos. Nuestro afecto y el interés por los hombres y cosas de América deben ser la consecuencia, ya que invocamos como título el origen común, la raza hispánica, pujante y rebelde; vigorosa y exaltada, ahí y aquí; antes, ahora y siempre.

Recibid, pues, la ofrenda que os hago a nombre de gobiernos, instituciones y simpatizantes, y dispensadla toda vuestra

atención y el cariño de que sois capaces, y que tan gratamente ha de repercutir en los vastos dominios que fueron de la España secular. — Gumersindo Busto. — Buenos Aires, junio de 1926".

Hablaron después, el doctor Leyro Díaz; el doctor Luis Rodríguez Viguri; el rector de la Universidad, doctor Blanco Rivero, y el director general de Enseñanza Superior, doctor González Oliveros.

El representante de la Universidad de Buenos Aires comenzó diciendo:

Que fué sorprendido con su designación para este acto cuando realizaba un viaje de estudio por las clínicas europeas, y sin tiempo para declinar el encargo y por la honra de esta tribuna, decidió ser portavoz americano en esta ceremonia.

Refiérese luego a la labor del señor Busto recogiendo durante 20 años la producción intelectual de los escritores americanos para ofrendarla luego a la madre España.

El poder llegar — dice — a formar un conjunto como este de 14.000 volúmenes, apenas cumplidos los 100 años de vida independiente revela, para las naciones del Nuevo Mundo un hecho que no es común en el desenvolvimiento de otros pueblos de la tierra.

En efecto las agrupaciones humanas en su evolución han cumplido etapas sucesivas: pastores, primero, agricultores rudimentarios después son los primeros jalones en los cuales ha debido estacionarse a través de las edades antes de cumplir las etapas de la agricultura intensiva, más adelante la industrial y del gran intercambio comercial, y finalmente la etapa científica, literaria y artística, la etapa cúspide por así decirlo del desenvolvimiento de un pueblo que le asegura cuando lo ha conseguido la inmortalidad: Esculapio, Homero y Fidias tres puntos por donde siempre se puede pasar el plano sosten de la inmortalidad griega antigua. Cervantes, Murillo y Vesalio por sólo citar tres de la falange de la España inmortal por los siglos de los siglos. Fenómeno singular el de los pueblos hispano americanos especialmente, sin inmodestia y como simple observador, el de la Argentina que en 120 años de vida, distrae 70 cuando menos en las perturbaciones internas de su consolidación política y se lanza después ansiosa de perfección y de ver-

dad a recorrer todas las sendas del trabajo y de la cultura cual si la estimulara el apremio del tiempo perdido. Este desenvolvimiento desusado con relación al común de los pueblos merece la atención de estudio de los filósofos y de los que se preocupan de aquello que atañe al progreso y perfección de la raza humana. Merece también la atención de vosotros los españoles, por razones de origen, porque creemos ser la continuación de vosotros mismos, porque aspiramos a ser la continuación de la trayectoria gigante de la raza hispana trazada en los campos considerables de la Historia y del progreso con el doble reguero de roja sangre de vuestras venas vertida en inauditos sacrificios y el oro purísimo de vuestro pristino pensamiento.

El rojo y el amarillo de vuestro pabellón para el cual no hay respeto que no se lo merezca ni rodilla que no se le incline reverente (aplausos).

La facilidad de estudiar y seguir muy de cerca ese fenómeno del desenvolvimiento de las naciones del nuevo continente constituye a no dudarlo el principal y primer mérito de la Biblioteca América; ella es actualmente y lo será mejor en lo futuro con los nuevos aportes, el mejor observatorio para estudiar América, ya que el libro impreso es el telescopio para el cual no hay distancias en el tiempo y en el espacio. Apenas se divulguen entre los estudiosos de España y de este continente las características de esta Biblioteca podrán, frecuentándola, hacer el balance de 120 años de la vida de los pueblos hispano-americanos: los azarosos episodios de su formación, primero y después iniciada la era de labor, recorrer sus campos roturados en extensiones fabulosas, sus numerosas haciendas de ganado que en refinamientos progresivos dan los mayores rendimientos, recorrer las galerías de sus minas valiosas y apreciar así como han recorrido su primera etapa; observarán después fábricas y talleres, puertos y mercados, segunda etapa que va actualmente realizando en cumplida forma especialmente la instalación de fábricas para elaborar sus materias primas; podrán, finalmente, recorrer sus universidades y centros de cultura superior y artística, tercera etapa, en la cual se inicia con pasión y con fe; y por último, señores, si es a su manera instrumento de óptica el libro ha permitido sorprendernos en nuestras tareas manuales y en nuestras preocupaciones

científicas y culturales ese mismo instrumento permitirá sorprender nuestra alma misma, y en ella un gran amor, un gran recuerdo y un alto respeto por España, por la gran España del pasado y del presente y un íntimo e intensísimo anhelo de grandeza para la España del porvenir.

Hace notar que todos los volúmenes están escritos en español a pesar de ser la producción de habitantes que ocupan cuarenta millones de kilómetros cuadrados.

Halla en el hecho de que en tan dilatada extensión se hable solo un idioma el secreto del espíritu de unidad territorial.

Ofrenda después a España la Biblioteca América, flor precoz — dice — de los vergeles de la intelectualidad americana.

Refiere luego el cariño y admiración que hacia España se levanta en todos los ámbitos de la América española.

“Las páginas — dice — más intensas de emoción que encontraréis en la Biblioteca América son aquellas que hablan de la admiración tributada al espíritu superior de este pueblo extraordinario, espíritu sin igual en los lindes del mundo y en los relatos de la Historia visto a través de la cultura de vuestros literatos magos de la forma y del sentir y de las observaciones psicológicas tan sutiles y tan hondas que han debido como Don Quijote traducirse a todos los idiomas del mundo como los exponentes más altos de la elucubración del pensamiento humano. Vigor y claridad de imágenes, ilustración vasta, profunda filosofía, noble intención, toda la gama del humano sentir expresada en el idioma más rico, más sonoro, más dúctil, más armonioso conglomerado singular de todas las melodías donde todas las formas del sentimiento y del pensamiento encuentran la vibración rítmica que los traduzca: tales vuestros prosistas y poetas, tales vuestros oradores y dramaturgos.

Espíritu sin igual he dicho, visto a través de la vida que respiran las estatuas de vuestros escultores predilectos en las que se espera el momento que sus labios se separen para verter el aliento contenido por la emoción de su propia belleza.

Vista a través del tesoro prodigioso de sus pinturas desde Velázquez hasta Sorolla y Castro Gil, conjunción de la belleza y del colorido, la creación sorprendida en sus líneas más puras, la naturaleza sorprendida en la vasta policromía gradual e infinita

de sus matices, el alma misma sorprendida en sus más recónditos sentimientos en los que tiene de abyectos como en los Borrachos de Velázquez y en los que tiene de divinos como en las Vírgenes de Murillo, como esa Inmaculada Concepción donde el rostro humano ha sabido transfigurarse hasta el idealismo de las bellezas celestiales tal cual solo las presentimos en el místico mundo de nuestra fe. Espíritu superior visto a través de otras múltiples manifestaciones artísticas de la tenaz y virtuosa dedicación al trabajo y de vuestra dedicación al estudio y a la ciencia ;oh legendarias Universidades de España, manantial de sabiduría, donde nuestros abuelos grabaron vuestra cultura y vuestro carácter tan hondamente que pudieron transmitirlo a través de las edades, espíritu superior ante todo y sobre todo visto a través del concepto único y primordial de la idea de Patria y Libertad presentida en los rojos resplandores de Sagunto y subrayada en Bailén y en Albufera, clásico espíritu caballeresco que a fuerza de ser acentuado en esta tierra es en el mundo sinónimo de español. Cuna de la altivez y de la hidalguía hasta el sacrificio y del valor hasta el heroísmo, empujando vuestros bravos capitanes a las Cruzadas y conquistas más extraordinarias en acecho del más grande riesgo para vencerlo con su gran alma española, como el aeroplano de Franco suspendido entre dos inmensidades, el infinito de la bóveda celeste y el infinito horrible del mar, los ruidos del motor transmitiéndose a la soledad jamás violada por vuelos de esas características, los latidos del corazón de los aviadores transmitiéndose a la conciencia universal que subyugada temblaba de emoción y de coraje fascinada y jubilosa convencida de que para tan extraordinaria valentía pudiera tripular tan minúsculo aparato en relación a lo infinito del firmamento que le cubría y del abismo indomable que lo acechaba tenía que ser un girón de esta alma española que con todo su esplendor flotó en esos momentos sobre los continentes y las aguas, como el espíritu de Dios en los albores del génesis. (Gran ovación).

EL SR. RODRIGUEZ VIGURI

Después se levantó a hablar el ilustre gallego y orador elocuentísimo don Luis Rodríguez Viguri. Su presencia es saludada con una salva.

Comienza diciendo que viene a la Universidad gallega hoy, representando a una parte de los países americanos para, en esta austera ceremonia protocolaria significar algo de lo que expresa la donación generosa de la Biblioteca América.

Recuerda que hace algunos años, cuando la Universidad de Santiago le hizo objeto de honores y distinciones, decía, en un acto como este y desde este mismo sitio, que era indispensable que al lado de las enseñanzas peculiares de nuestros centros, orientase las suyas la Universidad gallega hacia la investigación y el estudio de la obra de América, que en ninguna parte tiene más adecuada cabida que en esta ciudad, corazón de Galicia, de esta tierra pródiga que tiene tantas y tan considerables energías que lanza a las jóvenes tierras americanas una buena parte de sus hijos.

Canta un himno, elocuentísimamente, a esta tierra y a la tierra americana que sabe apreciar las virtudes de los que van de aquí a trabajar contribuyendo a la formación de la riqueza.

Refiérese a Gumersindo Busto y a su obra, y le denomina profesor de energía ya que, a pesar de todos los contratiempos, de las resistencias y de las luchas, ha llegado al fin que se proponía, creando, primero, la Biblioteca, después, el Patronato.

En un párrafo brillante canta la belleza de la mujer americana que supo bordar delicadamente las banderas donadas para esta Biblioteca, enviándolas luego a la Universidad gallega.

Ocúpase de la labor universitaria y recuerda que si Sevilla con su valiosísimo Archivo de Indias reclamará la presencia de quienes hayan de admirar nuestras leyes colonizadoras, desde ahora los que aspiren a conocer el producto de la civilización y de la cultura americana tendrán que venir aquí, a Santiago, lugar de creyentes el más apropiado para realizar esta labor.

Dedica un cariñoso recuerdo al finado Rector de la Universidad de Santiago, don Lino Torre que, adivinando la importancia de la Biblioteca América, acogió desde los primeros instantes la idea de que se instalase aquí.

Habla de la obra de los gallegos y dice que por toda América han ido dejando huella luminosa de su paso. Aunque no fuese gallego Colón, gallegos fueron muchos de sus acompañantes y colaboradores, pudiendo asegurarse que sin el concurso de

Galicia no hubiera podido realizarse entonces la gran obra del descubrimiento de América.

Diríjese al representante del gobierno y dice que no puede venir ningún otro que aquí fuese más grato y pídele la protección del Estado para esta obra.

Hace referencia a la presencia de los prelados, dedicándoles una salutación y se dirige al pueblo santiagués para exaltarle por el regocijo que le causa contar desde hoy con un nuevo elemento de estudio en esos volúmenes que son la ejecutoria más firme del carácter español.

Fué muy aplaudido en diferentes párrafos y oyó al final una ovación.

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

El Excmo. Sr. Rector de la Universidad hizo después uso de la palabra.

Comenzó diciendo que en los anales de la Universidad Gallega luce desde hoy una espléndida página.

Manifiesta el sentimiento que causó en todos que S. A. el Príncipe de Asturias no hubiese podido, como era su deseo, presidir el acto de inaugurar la Biblioteca América y dice que su espíritu, como el espíritu de su augusto padre, propulsor de todo lo que sea acercamiento a los jóvenes pueblos americanos, late entre nosotros.

Saluda al gobierno en la persona del Excmo. Sr. Director General de Enseñanza Superior, catedrático ilustre de la Universidad de Santiago y se refiere a la complacencia con que se vió su designación para este acto.

Da gracias a todas las representaciones y personalidades presentes y saluda desde allí al ilustre Rector de la Universidad de Buenos Aires, señor Rojas.

Refiérese a los brillantes discursos de los señores Leyro y Viguri, hijo ilustre, éste, de la Universidad de Santiago.

Envía un cariñoso saludo a Gumersindo Busto a quien la Universidad agradece todo cuanto por su prosperidad y nombradía lleva hecho.

Dice que la Universidad no es ni de Santiago ni de Coruña sino de Galicia y que la Universidad gallega reclama para ser su custodia y para estudio el Archivo General de Galicia cuyos legajos se están pudriendo en Coruña.

Expresa que la Facultad de Filosofía y Letras precisa ese arsenal para sus trabajos.

Anuncia que las damas compostelanas bordarán una bandera española para la Biblioteca América y que la Universidad colocará el retrato de Busto en sus aulas.

Termina con una exclamación de ¡Gloria a Busto! y un viva a España y América e inclinando la cabeza ante la bandera que representa los grandes cariños y amores hispano-americanos.

Fué muy aplaudido el señor Blanco Rivero.

DISCURSO DEL DIRECTOR GENERAL

El representante del gobierno, resumiendo, expuso: que el acto que se estaba celebrando, el de la inauguración solemne de la Biblioteca América, es uno más de la serie, de los que vienen sucediéndose de poco tiempo a esta parte en España donde el gobierno de S. M. impulsa complacido las corrientes de identificación de los países americanos con la madre patria.

Refiérese a la cultura hispánica y dice que hasta hace poco era desdeñada e incomprensida pero que ha llegado a la plenitud formidable de ideas en virtud del estudio paciente.

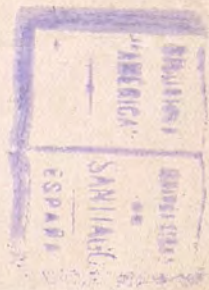
Recoge algunas de las ideas de los señores Leyro y Rodríguez Viguri para glosarlas elocuentemente y dice que españoles y americanos somos unos y lo mismo.

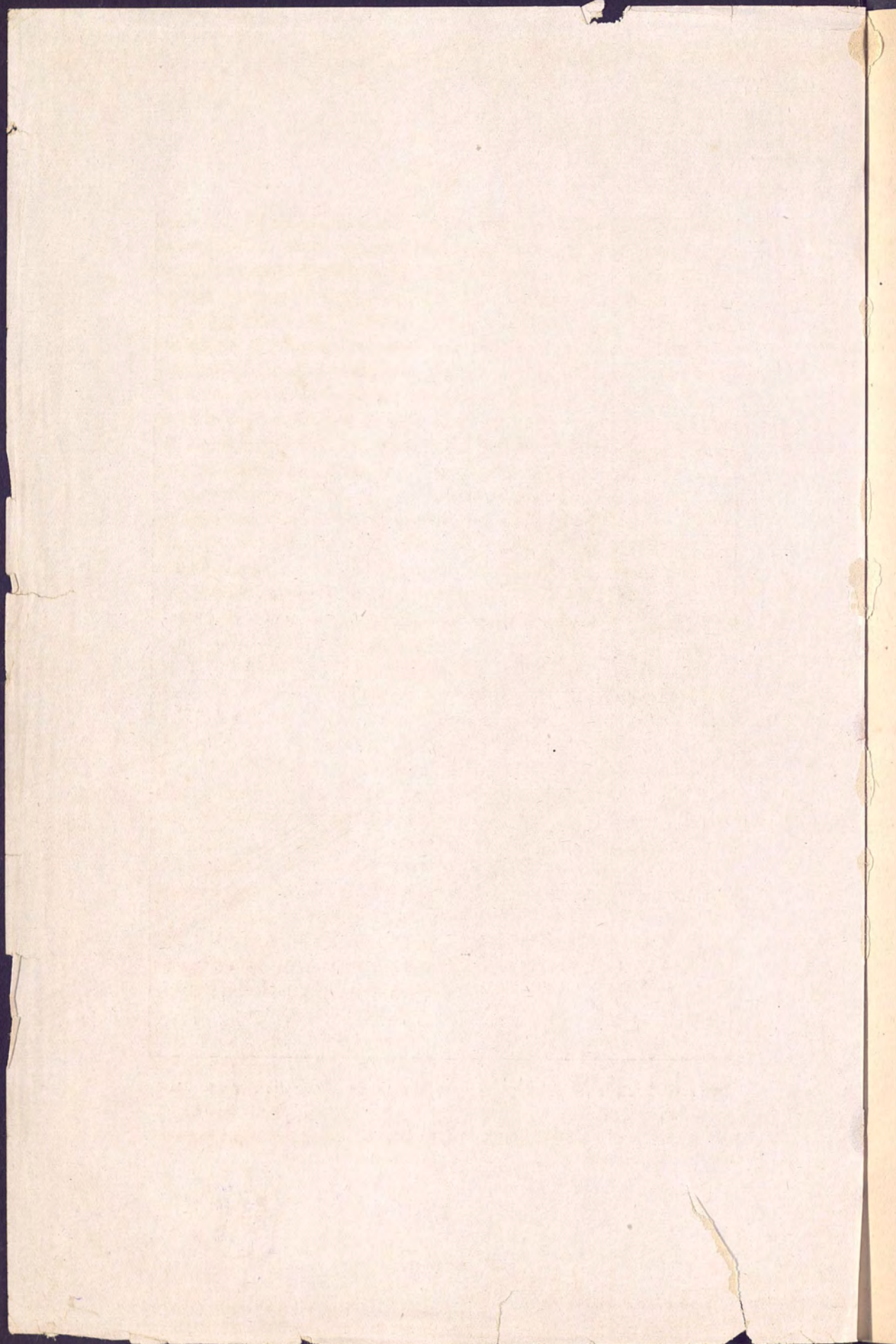
Dice que el gobierno no podía desentenderse de este acto, que es una continuación de otros, y que le envió a él hasta aquí, para decir desde la alta tribuna de la Universidad gallega que agradece al señor Busto su enorme esfuerzo digno de las mayores alabanzas y que lo sabrá premiar como se merece por ser una brillante manifestación de la cultura nacional.

Que Gumersindo Busto es el hombre de acción que reclaman los tiempos nuevos, de estos tiempos que van cambiando la idealidad de las gentes.



Un pequeño detalle del caudal bibliográfico en poder del Sr. G. Busto destinado á la
"Biblioteca América"





*Los bustos uruguayos
de la Biblioteca "América"*



Gral. Artigas



Gral. Lavalleja



Gral. Rivera



José Enrique Rodó



Cap. Manuel Artigas



Gral. Manuel Oribe

Ofrece, en nombre del gobierno, la necesaria protección a la obra universitaria, y después de agradecer la ocasión de haber saludado a la Universidad de que forma parte y de agradecer la concurrencia de las entidades que representan países americanos, declara, en nombre del gobierno de Su Majestad, inaugurada la Biblioteca América en la Universidad de Santiago.

Fué muy aplaudido el señor Oliveros.

Terminado el acto, la concurrencia se trasladó al salón de la Biblioteca "América" que bendijo el Arzobispo de Santiago, deteniéndose los presentes para admirar su contenido y la magnífica estantería de estilo barroco. Fué motivo de grandes elogios también, la organización imprimida y la catalogación casi terminada que el jefe de la Biblioteca Universitaria, don José María Bustamante, con la cooperación del Bibliotecario honorario de la "América", don Pedro Gómez Fernández y otros buenos patriotas, realizaron en brevísimo tiempo, robando horas al descanso, para que estuviera habilitada en la fecha de la inauguración.

El cariño que estos señores tienen a la institución, hizo el milagro que nosotros también le agradecemos.



Fotografía sacada en la Universidad de Santiago de Compostela, inmediatamente después de celebrado el lunch dado con motivo de la inauguración oficial de la Biblioteca "América" el 26 de Julio de 1926



Banquete dado en el Club Español de Buenos Aires, el 25 de Julio de 1926, solemnizando la inauguración oficial de la Biblioteca "América" en la Universidad de Santiago de Compostela

OTROS ACTOS CELEBRADOS

La suspensión de la publicación del Boletín, nos privó de dar cuenta en su debido tiempo de otros actos celebrados anteriormente, que debemos recordar ahora, para que sean ampliamente conocidos y que quede de ellos constancia en la publicación oficial de la Biblioteca.

El 5 de Diciembre de 1922, con motivo de la entrega de los bustos de los próceres uruguayos, que la Comisión Protectora de la Biblioteca en Montevideo, debía hacer a la de Buenos Aires para su remisión a la Universidad Compostelana, se realizó una magnífica velada artística y literaria en el teatro Solís de la capital del Uruguay, que honraron con su presencia los Presidentes de la República, Dr. Baltasar Brum, en ejercicio e ingeniero doctor Serrato, electo; algunos ministros del Poder Ejecutivo, el Plenipotenciario de España y otras autoridades y representantes de instituciones.

Los diarios dieron cuenta de la fiesta en crónicas como ésta, que copiamos de "El Plata":

PRO BIBLIOTECA AMERICA — EL FESTIVAL DE ANOCHE

Magnífica resultó la gran velada artística realizada anoche en nuestro primer coliseo, a beneficio de la Biblioteca "América", anexo de la Universidad de Santiago de Compostela.

Dicha biblioteca, fundada en 1904, por el esclarecido español señor Don Gumersindo Busto, tiene la alta finalidad de un positivo acercamiento espiritual y de la exteriorización de nuestra potencialidad en España, siendo una fuente vívida de las riquezas y de los valores intelectuales de América, a donde concurre la juventud estudiosa a conocer americanismo.

El programa se cumplió brillantemente. A los acordes del Himno Patrio y de la Marcha Real Española, se puso de pie la concurrencia, que llenaba casi totalmente la sala.

El doctor Rafael Muñoz Ximénez, dió apertura al acto, haciendo entrega de los bustos de Artigas, Rivera, Lavalleja, Oribe, Rodó y Zorrilla de San Martín a la delegación argentina que se hallaba en el escenario. El doctor Leyro Díaz distinguido orador de la delegación, habló en su nombre, recibiendo la hermosa dádiva del Uruguay por la "Comisión Central de América Latina", con sede en Buenos Aires, para remitir a la madre Patria.

El orador obtuvo un sonado éxito.

El doctor Juan Zorrilla de San Martín leyó la dedicatoria del álbum artístico, de que es autor, improvisando luego un discurso magistral, a donde volcó todas las armonías de su lira única y toda la honda emoción de su alma, en la evolución de tiempos idos, narrando su llegada a la Rábida para golpear con la voz de América la puerta histórica a donde en fecha memorable se allegó vidente, el genio estupendo del inmortal Colón.

El doctor Zorrilla fué ovacionadísimo.

El homenaje femenino logró una nota simpática y novedosa. Desde los palcos, a manera de "Hadas", se destacaron las figuras sugestivas de las intérpretes.

"Cuadro Andaluz", de la señora M. C. Izcue Barbat de Muñoz Ximénez, fué recitado maravillosamente por la señorita María Isabel Moreno, — maestra en el difícil arte del bien decir, — sabiendo poner toda la riqueza de su temperamento emotivo en la hermosísima página que se le confió.

Isabel Moreno, era una pandereta diminuta, vibrando en el clásico balcón andalúz, ¡radiante con claveles de juventud y de gracia!

La señorita de Cordero Sloan, leyó una brillante composición de la señora Delia Castellanos de Etcheparé, ventajosamente conocida en nuestro mundo intelectual, y otra de la que fué cultísima dama de la sociedad de Montevideo, señora Arrien de Howard, con voz armoniosa y gesto correctísimo.

La página, no menos hermosa, de la señora Teresa Santos de Bosch, estuvo a cargo de la señorita Blanca Rivero; conjuntamente con un bellissimo pensamiento de la señora Manuela Herrera de Salterain. La señorita de Rivero se desempeñó admirablemente conquistando prolongados aplausos.

La señorita Ema Lauren, acompañada al piano de su profesora María B. de Müller, poseedora de una voz magnífica, cantó varios trozos con alta maestría.

Las señoritas Nélica y Blanca Rivero ejecutaron diversas piezas de violín y piano que deleitaron a la concurrencia.

La niña Esther Noemi Bizzozero es una promesa artística, en la cual ya se ven contornos de una gran concertista.

En suma, ¡toda una fiesta soberana! de la cual puede estar satisfecha la distinguida comisión de damas, que preside la activísima señora Laura Carreras de Bastos.

EN EL ECUADOR



Dr. Eugenio Javier de Santa Cruz Espejo

En la tierra hermosa de Montalvo, la Biblioteca "América" conmovió los espíritus selectos.

Un poeta e ilustre pedagogo, don Alejandro Andrade Coello, labora desde hace años con nosotros en esta obra de cultura y fraternidad, azuzado por un sano patriotismo y por sus entusiasmos de hispanoamericanismo. Obstante como delegado, nuestra representación en su país, y a instancias nuestras solicitó y obtuvo la donación del busto del precursor de la Independencia ecuatoriana, doctor Eugenio Javier de Santa Cruz Espejo, hecha por el ilustre Ayuntamiento de Quito.

Más tarde, organizó una comisión de damas presidida por la ilustre educacionista doña Carmela Mideros viuda de Almeida para regalar la bandera nacional a la Biblioteca "América". Con

ese motivo, el día de la entrega de la preciada enseña, 10 de agosto de 1925, coincidiendo con la celebración del aniversario de la Independencia Nacional, tuvo lugar en el Teatro Sucre de Quito una sesión solemne del preceptorado del Pichincha, de cuyo acto, el diario "El Comercio" de aquella capital, dió cuenta en los siguientes términos:

LA SOLEMNE ENTREGA DE LA BANDERA ECUATORIANA

Homenaje para la Biblioteca "América"

RESEÑA DE LA SIGNIFICATIVA CEREMONIA

Uno de los actos de más trascendencia que en celebración del clásico aniversario nacional se efectuaron en nuestro suntuoso coliseo fué la sesión solemne del Preceptorado del Pichincha.

En esta cultural y significativa fiesta se realizaron números de valía como conferencias cívicas y educadoras, discursos conmemorativos, alocuciones históricas, mensajes congratulatorios e himnos americanos; pero quizá el más relevante de todos fué la solemne entrega de la Bandera Ecuatoriana que un grupo de damas quiteñas ofrecía a la Biblioteca "América" de la célebre Universidad de Santiago de Compostela. Al recibir tan bello y afectuoso homenaje, el señor Ministro de España tuvo frases de elocuencia y sincero americanismo, dignas de la grandeza del acto y muy apropiadas para contestar el hermosísimo discurso de la señora doña Carmela Mideros V. de Almeida, presidenta del "Comité de Damas Quiteñas Pro-Bandera Ecuatoriana". Resonaron los acordes de la magnífica Marcha Real Española en el momento en que el señor Ministro de la madre patria tomaba en sus manos la Bandera del Ecuador, bellissimo obsequio femenino, trabajado primorosamente por las distinguidas artistas señoritas M. Cristina y Carmela Moseoso, en seda, con bordados de fina confección que reproducen el escudo nacional, en la lozanía de sus colores, con pasmosa exactitud. En el centro de la elipse, se combinan los sedenos visajes con los del hábil pincel.

El escenario ocupaban el señor presidente y directorio de la Asamblea de Preceptores, el Sr. Ministro de España, el Sr. Dele-

gado, socio de honor de la Biblioteca América, la Sra. presidenta y directora del "Comité de Damas Pro-Bandera" y otras entidades del magisterio, presididas por el señor Ministro de Instrucción Pública.

La numerosa concurrencia que fué al Teatro Sucre a honrar el acto, y en la que figuraban representaciones de nuestra selecta sociedad, de los Poderes Públicos, del Cuerpo Diplomático y Consular, del Ejército Nacional, del magisterio y de la prensa, quedó viva y gratamente impresionada y aplaudió con entusiasmo.

La señora Carmela Mideros, viuda de Almeida, y el Excmo. señor Ministro de España, pronunciaron los siguientes discursos:

De la señora Carmela Mideros Vda. de Almeida, directora de la "Escuela Superior Díaz de Agosto"

Señores:

¡Cómo, a la inefable evocación del nombre de la patria, vibra al unísono, cual sacudido por el contacto mágico de una chispa eléctrica, el espíritu ecuatoriano, apto siempre para las más dulces emociones!

Y el suave corazón de la mujer, abierto a las delicadezas y hermosuras de la vida, afina, cual una lira de exquisitas sonoridades las íntimas cuerdas de sus sentimientos para saludar jubilosamente a la patria, en el solemne recuerdo de sus exaltaciones y victorias.

Nada hay en la tierra que simbolice mejor a la patria que su nítida bandera, el tricolor sublime que flameó orgulloso en la cumbre excelsa de todas nuestras libertades, desde los días luminosos y épicos de la emancipación del Ecuador, desde los bellos amaneceres de la conciencia republicana, cuando nuestros altivos padres lanzaron, a la faz del Continente, el primer grito de Independencia, por el cual con justicia comprobada, Quito cuna de las heroicas protestas, se alza fulgurante, cual antorcha gigantesca, a iluminar, desde las penumbras coloniales, al Nuevo Mundo; antorcha que, a los ojos soñadores de la fantasía, parece que agitan en lo más alto, los robustos brazos de precursores insignes como Espejo y Mejía, de mártires admirables como Salinas y Quiroga.

Hoy desfilan, rememoradas por el clásico aniversario, las augustas sombras de los próceres y apóstoles, de los guerreros y periodistas, del intrépido pueblo quiteño, de todos los que, con su sangre y sus ideas, colaboraron en la causa grandiosa de la independencia americana.

Fundamental punto de partida fué el 10 de Agosto de 1809, fecha escrita con soles en el firmamento de las homéricas contiendas.

Al recordarla enardecida ahora, no puedo desconocer que pertenezco a un plantel educativo que acertadamente ha tomado como enseña soberana aquellos números evocadores de nobles rebeldías que hicieron resaltar los resueltos caracteres de nuestros patricios de la alborada del siglo XIX, porque la protesta es santa cuando la causa es inmensa. ¿Y qué otra mayor que la de nuestra libertad?

Con la fruición del civismo, todos los pechos generosos repiten la indeleble cifra del 10 de Agosto, iniciación y compendio de nuestras magnánimas luchas; ejemplo de lo que en derecho corresponde a los pueblos, a la humanidad, en una palabra, en sus campañas emancipadoras.

De aquí que en los hogares las madres ecuatorianas, al enseñar a los pequeñuelos a bendecir la pureza de nuestro cielo y a conocer las galas de la naturaleza, no pueden ser indiferentes a las fechas iniciales que encarnan a la patria y se refieren al emblema sacro que la representa: su bandera.

Así lo ha comprendido el magisterio nacional, que es apoyo del fervor doméstico y enmienda de sus errores, cuando los descubre, al grabar en las almas infantiles el nombre de la patria y el de los años triunfales y el de los días fulgurantes que constan en el libro eterno de los acontecimientos, cívicos. Sobre la base del magisterio que de tal manera entiende su misión, se ha de levantar más airoso el edificio de la República. Y más grande será la patria y más firme el triple color de la querida enseña nacional, mientras mayor número de ciudadanos, desde niños consideren como sangre de su sangre el amor al suelo en que vimos la luz primera, trabajando cada cual, en el campo de sus facultades, por servirla y contemplarla próspera.

Este es el orgullo de la América; ésta la positiva armonía de las naciones que sueñan con no arriar nunca el estandarte caba-

lloso que llevó Don Quijote a la cúspide del ideal; de las naciones que se expresan en la lengua de Cervantes y Montalvo y la cantan con el dulce ritmo de Olmedo, Llonza y Borja.

Junto con las glorias nacionales, asistimos, en unión de la docencia que anhela vivificar la instrucción pública, a una relevante fiesta cultural y de acercamiento hispanoamericano.

En la floreciente República Argentina existe un antiguo y benemérito cuerpo llamado "Comisión Protectora de la Biblioteca "América", el que me honró con el nombramiento de presidenta del "Comité de Damas Quiteñas Pro-Bandera Nacional", a semejanza de los que se han formado en otros países.

En virtud de esas credenciales, cumplí tan significativo mandato y me apresuré a organizar dicho "Comité", tocándole en suerte a la Escuela Superior "Diez de Agosto" a cuyo frente me hallo, integrar el cuerpo directivo, con el personal de dignas y afanosas colaboradoras en la difícil tarea de la educación.

La Real Biblioteca "América", por expreso decreto del monarca español, goza de muchas prerrogativas y fué fundada en 1904, por el generoso espíritu del eximio gallego don Gumersindo Busto, que reside en Buenos Aires. No ha desmayado este relevante americanista en su tarea cultural y de acercamiento de las hijas del Nuevo Mundo a la venerable Madre que nos dió ideales y común instrumento fonético.

Está situada la Biblioteca en la Universidad de la memorable y vieja ciudad de Santiago de Compostela, joya de la Coruña, orgullo de Galicia, la célebre "Iria Flavia" de los romanos en la que, al decir de un historiador moderno, "cada edificio es un monumento y cada enlosada vía, una lección de historia".

Allí se alzan riquezas arquitectónicas como su famosa catedral del siglo XI, visitada por los peregrinos del arte, el Palacio de don Pedro, del siglo XV, el de Marqués de Monroy y la Casafuerte, del siglo XVI; allí el Consistorio, allí templos de fausto medioeval como Santa María Salomé, San Félix de Solorio, Santa María de Corticela, San Martín Pinario; allí colegios de consagrada fama como el de Fonseca, el de San Jerónimo, el de San Clemente, etc.

Con razón la cristiandad llamó a Compostela la Jerusalén de Occidente y la ciencia, por boca de sus sabios, la bautizó de la Atenas gallega.

Parece que los ilustres nombres de Eugenio Montero Ríos y de Figueroa se levantan protegiéndola, como sucederá mañana con la de Busto, quizá en la cima del Pico Sacro, bañada por el sol ibérico que un día no se puso en sus vastos dominios.

Alguien poéticamente ha expresado que en esa ciudad de paz y de reposo, "todas las piedras tienen perfume de historia y maravillas de arte".

"Como libro abierto se ofrece al estudio, conservando sus riquezas atesoradas en el transcurso de muchos siglos, pero sin olvidar que si fué madre, por el nacimiento o por la adopción de su cultura, de prelados, políticos, artistas y guerreros insignes, aun hay en ella savia para producir muchos hijos ilustres y mucha riqueza para la patria española, según se lo consiente su situación topográfica céntrica en Galicia y su asiento en una comarca rica en productos de toda clase".

En Santiago de Compostela, en su señorial Universidad, se levanta majestuoso el bronceo busto del precursor Espejo, obsequio de la I. Municipalidad de Quito, junto a los demás varones esclarecidos de las Repúblicas americanas.

Allí ha de flamear, en breve, nuestro glorioso tricolor, formando eternal armonía, con las banderas que manos femeninas de las demás naciones de este lado del océano han obsequiado amorosamente a la Biblioteca "América", situada en la ubérrima península Ibérica del Cid y de Pelayo.

Señor representante de España:

Recibid, con el afecto que la tierra ecuatoriana profesa a la augusta madre, un tiempo Señora del Mundo, la bandera de mi patria que os ofrecemos un grupo de hijas de este pueblo que colaboramos en la difícil misión del magisterio bajo el lema radioso de la "Escuela 10 de Agosto" y con la cooperación gentil del profesorado nacional que hace acto de presencia en este solemne momento.

Váya el tricolor ecuatoriano a flamear, como invitando a un sonoro himno de armonía, en la Nación de los heroísmos, España y en el templo del saber la Biblioteca "América", en la fraternal compañía de los estandartes americanos de los países descubiertos por Colón.

Recibid, Excmo. señor, el leal y expresivo homenaje femenino que, significando comprensión americanista, es, al mismo tiempo, muestra de cariñoso civismo; que significando concierto internacional, es también abrazo de la hija distante a la Madre venerable a la que me dirijo en la meliflua frase que ilustraran, con el inmortal Manco de Lepanto, los Quevedos, Leones, Granadas, Gracianes y mil talentos soberanos, honra del linaje humano.

He dicho.

Contestación del señor Ministro de España

Señores y Señoras:

El significado de este acto, invita más a la meditación que a las expansiones retóricas.

Concurre un bello motivo, que exalta nuestra imaginación y poetiza la realidad: el ser damas y damas esclarecidas, quienes hacen a España la ofrenda de su bandera.

La nota romántica que siempre vibra en el corazón femenino hace que, en este homenaje de cariño a la gloriosa nación que tengo el honor de representar, resalte, tanta ternura, tanta delicadeza, tanto amor... He querido encerrarme en mí mismo y reflexionar el alcance exacto de tales afectos espontáneos, sinceros y ardorosos.

¿Qué es España para las damas de Quito y para las damas de todo el Continente, que enviando están a la Biblioteca "América" de Santiago de Compostela, sus banderas patrias, que antes simbolizaron una rebeldía y convierten ellas ahora en un mensaje de solidaridad, de adhesión y confianza?

¿Las atrae hacia España un sentimiento o una idea?

Desde luego, lo primero; que es lo mejor, lo más excelso en ellas, lo que en nombre de España conmovido les agradezco.

La mujer, madre, hermana, hija, siempre manda en nuestros hogares y orienta nuestras vidas, con la infinita y misteriosa fuerza de sus caricias, de sus besos, de sus lágrimas...; ellas plasman a imagen y semejanza de la suya, el alma de las generaciones, por venir.

Por eso nada estimamos los españoles tanto, como la inclinación favorable de vuestros espíritus.

Sois siempre bellas, porque Dios os ha creado para adornar el mundo, y como gran Artífice ha querido dar al hombre una prueba definitiva de su arte Supremo.

Pero si además de bellas sois buenas. Si sois patriotas y tenéis valor cívico, inspiradas como en éste momento, por nobles ideales que os hacen recordar reverentemente a la lejana Madre España; si con clarividencia vislumbráis los futuros destinos de nuestra raza, única en la historia por lo fuerte, hidalga y abnegada, si reunís tantas virtudes y ostentáis tantos méritos, nos hallamos más obligados que nunca a rendiros el vasallaje de nuestra profunda admiración y a postrarnos a vuestros pies.

Señora presidenta del "Comité de Damas":

En representación de S. M. el Rey, mi augusto soberano, con patriótico orgullo de español convencido de los valores de su estirpe, recibo la venerable enseña de vuestra patria, que es también la mía, por comunidad de origen, de religión, de costumbres y de idioma.

El tricolor Ecuatoriano ondeará muy pronto en la Biblioteca "América", benemérito templo de sabiduría erigido en la vetusta y patricia ciudad que guarda los restos del Apóstol Santiago, patrón de España.

Esta bandera, cuya tela confeccionaron con sus manos de hada las damas Quiteñas, no notará a pesar de la distancia el cambio de ambiente, cuando sus pliegues se agiten en los aires de Santiago de Compostela.

En la tradicional y católica Santiago, llamada "la Jerusalén de Occidente", creará todavía seguir en Quito, "la Jerusalén de América".

Y en Santiago lo mismo que en Quito, siempre flameará radiante...

He dicho.

EN MEXICO

Dr. José Ma. Morelos y Pavón

En el pueblo clásico del valor, en México, tiene la Biblioteca "América" conquistados sendos y valiosos afectos.

El ilustre Vasconcellos, siendo Secretario de Educación Pública, le dispensó todo su favor, participando en el cometido la Universidad Nacional, la Sociedad de Geografía y Estadística, Ateneo e intelectuales de alto prestigio. Un gran poeta y diplomático mexicano, el Lic.^o don Juan B. Delgado, que nos honrara con la aceptación del cargo de Delegado nuestro, fué el hombre de los milagros con sus excitaciones y pedidos para la Biblioteca "América".

Su haber está representado por un valioso aporte de grandes libros de historia, de literatura, de geología, y estadística y por la donación hecha también por la Secretaría de Educación Pública, del busto en bronce del prócer doctor Morelos y Pavón.

El envío de este a la Biblioteca "América", que por encargo de la referida secretaría hizo la Universidad de la capital mexicana, motivó la carta que el señor rector de la misma dirigió al señor Busto, del tenor siguiente :

"Universidad Nacional de México. — Rectoría. Señor don Gumersindo Busto. — Buenos Aires.

Mi distinguido señor :

El señor Secretario de Educación Pública ha encomendado a la Universidad Nacional de México, la muy grata misión de enviar a la Biblioteca "América" de la ilustre Universidad de Santiago de Compostela, el busto del insigne prócer de la Independencia Mexicana, don José María Morelos, para que, con los de los gloriosos héroes, San Martín, Eugenio de Santa Cruz, Artigas, Moreno, Rivadavia, Mitre, etc., y los más preclaros pensadores, como José Enrique Rodó y Zorrilla, de San Martín, haga sentir el corazón de la patria americana, en la gran metrópoli española.

Debía ser la Universidad Nacional de México, el eficaz conducto para esta magnífica prueba de nuestra simpatía y de nuestros afectos, que pone de manifiesto el afianzamiento de los lazos es-

pirituales que unen a nuestros pueblos con el sello perdurable de la sangre y de la lengua.

La Biblioteca "América" logrará indiscutiblemente conquistar una envidiable situación para todos los hispanoamericanos, infiltrándolos hondamente del hidalgo espíritu de la raza y de la grandeza gentil de sus antepasados.

La Universidad Nacional de México señala este acto trascendental para nuestras relaciones intelectuales como un símbolo grandioso del acercamiento espiritual que buscamos, manifestando que, si la Biblioteca "América", según la propia expresión de Lino Torre, significa un homenaje a los americanos, nosotros, al enviar el busto de uno de nuestros héroes más gloriosos, lo hacemos como legítima reciprocidad, demostrando con ello el sentimiento de nuestra juventud, de nuestras autoridades, de nuestros intelectuales y de nuestras instituciones, que alejando todo prejuicio, ansían, con todo entusiasmo, ver realizado el noble ideal hispanoamericano, ambicionando días de mayor gloria para todos los pueblos que se expresan en el magnífico idioma castellano.

El hecho de haberse escogido el busto de Morelos para que figure en esa casa dedicada a fomentar y proteger los sentimientos nacionales de la gran familia hispano americana, entraña un elevado pensamiento de fraternidad, pues que representando ese genio militar una época de glorias americanas, de sufrimientos y de titánicas luchas por crear nuestra nacionalidad, al enviar a este genuino representante nuestro, a España, hacemos patente que se han borrado todas las huellas dolorosas y solo se desprenden de nuestras almas sentimientos de confraternidad, que se acrisolan ante las tendencias de esa Biblioteca, asentada en la ilustre Universidad Compostelana.

Morelos que simboliza nuestro pueblo, llegará a aquella Universidad transportando el alma de nuestra patria y nuestro corazón, a la España venerada, en una suprema unificación de ideales que se hará ostensible en nuestro espléndido intercambio intelectual que la Universidad Nacional de México está procurando realizar.

Este busto será entregado con toda solemnidad a la Universidad de Santiago de Compostela para la Biblioteca "América",

por nuestro distinguido Ministro en España, doctor don Enrique González Martínez, quien se servirá hacer presentes nuestros más caros sentimientos.

A usted señor don Gumersindo Busto, que tanto empeño ha puesto en el logro de este noble propósito formulado por la Secretaría de Educación Pública de México, tengo la satisfacción de comunicarle el interés con que la Universidad Nacional ve este envío extraordinario y significativo y los votos que hace por el éxito y prosperidad de la Biblioteca "América".

Saludando a usted afectuosamente, le expreso los sentimientos de mi personal estimación.

"Por mi raza hablará el espíritu".

México, D. F., a 14 de Abril de 1926.

El Rector,
Alfonso Pruneda.

Los que ayudan a la
Biblioteca "América"



D. Juan G. Molina
Ex Presidente de la C.
Protectora



D. Francisco R. Lazcano
Comandante del Ejército de
México



D. Juan Montero Romalde
Ex delegado en Guatemala



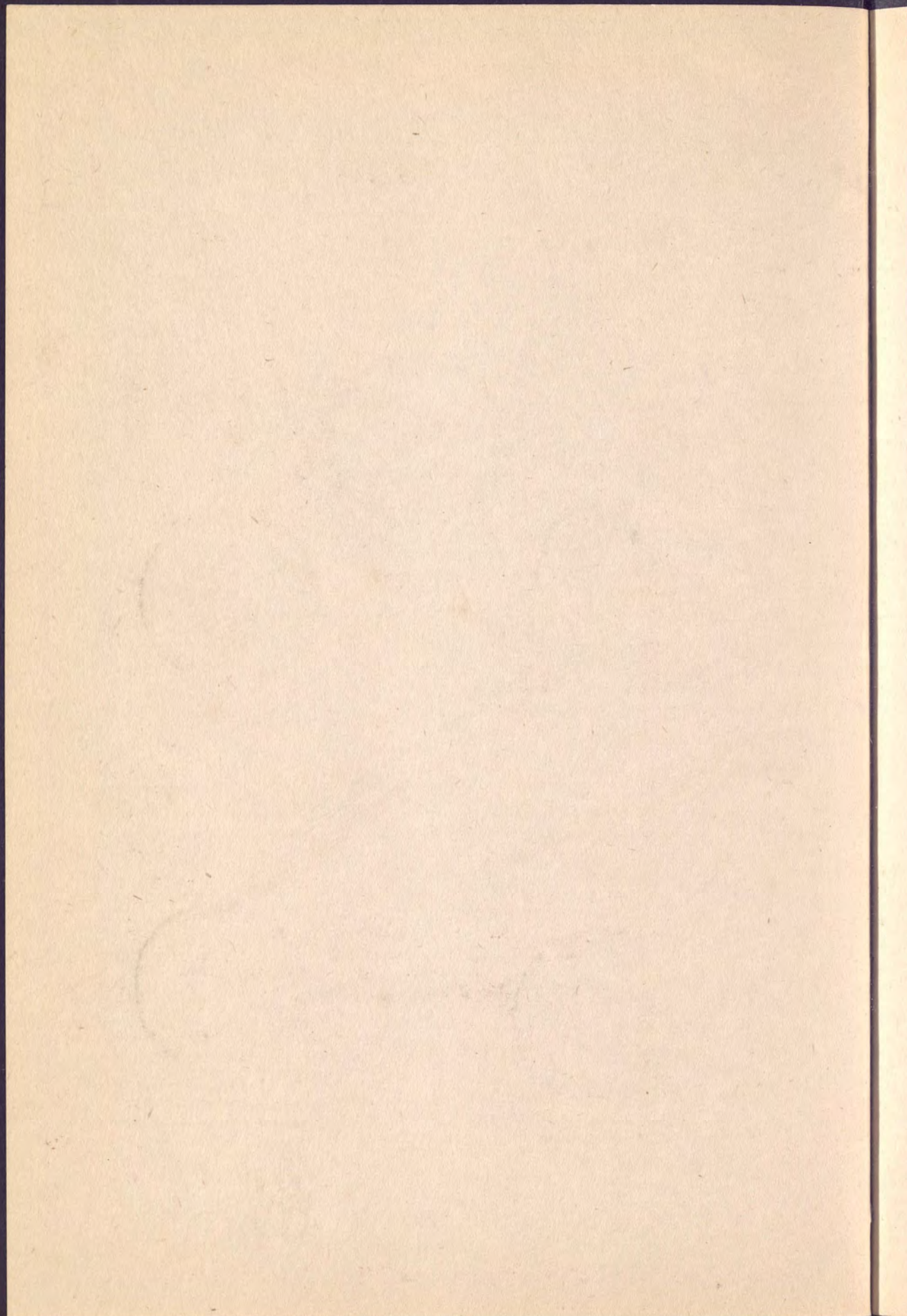
Excmo. Sr. Arzobispo de
de Montevideo
Dr. Juan F. Aragone



D. Rafael Muñoz Ximénez
de Montevideo



D. Modesto Brocos
Profesor de la Academia
de Bellas Artes de Rio
de Janeiro



EN VENEZUELA

Hombres de Estado como el doctor Pedro M. Arcaya, actualmente Ministro de Relaciones Interiores; el doctor Laureano Vallenilla Lanz, y el doctor Vicente Dávila, ahora nuestro Delegado en la capital venezolana, actual secretario de la Academia de la Historia, brindan desde hace mucho tiempo con otros nobles señores de prestigio intelectual, una decidida protección a la Biblioteca "América", mediante el envío de excelentes libros y los bustos de Miranda, Bolívar y Sucre, en cuyo cometido está empeñado el doctor Dávila.

La Biblioteca "América" se verá pronto enriquecida con el precioso aporte de los próceres venezolanos que no podía faltar en aquel templo de afectos y de cultura.

EN BUENOS AIRES

Larga sería la relación de los actos y trabajos acometidos en Buenos Aires y en el interior del país, para ajunar voluntades, prestigiar la institución y obtener recursos necesarios a su fomento.

Dos comisiones de damas, una presidida por la señora Rosaura Díaz de Leyro, y la otra de fiestas, por la señorita Carmelia Miranda, dieron a la Comisión Protectora una fuerza poderosa para llevar a la Biblioteca los bustos de cinco próceres argentinos y la bandera nacional de subido valor artístico y material.

Fiestas teatrales y sociales, por ellas patrocinadas, produjeron los fondos que eran menester para cubrir el costo de los valiosos regalos.

El profesor, D. Adolfo Vázquez Gómez, prestándose gentilmente a dar conferencias en los pueblos del interior, siendo de mencionar la cooperación recibida por el conferencista, de las instituciones de Tres Arroyos, muy especialmente de las Sociedades Españolas de Socorros Mutuos y la de la ciudad de 25 de Mayo.

Durante dos períodos, como presidente de la Comisión Protectora, don Juan G. Molina, consagró su sana intención y su pa-

triotismo proverbial al mayor auge de la Biblioteca "América" obsequiándola con los bustos del General don Bartolomé Mitre y doctor Nicolás Avellaneda; con un lote de buenos libros, dos cuadros históricos, una apreciable suma de dinero para contribuir a sufragar el costo de la encuadernación de cerca de dos mil volúmenes, el embalaje y transporte que en su casi totalidad cubrieron él y el señor Busto.

—La víspera de la inauguración de la Biblioteca, se celebró en el salón de honor del Club Español de Buenos Aires un gran banquete de confraternidad hispano americana con motivo de tan auspicioso acontecimiento.

Se adherieron y estuvieron presentes: el señor ministro de Justicia e Instrucción Pública; rector de la Universidad de La Plata; Decanos de las Facultades de Derecho, de Filosofía y Letras, de Ciencias Económicas de la de Buenos Aires; Vicario General de la Archidiócesis; miembros de la Sociedad Científica Argentina; de la Junta de Historia y Numismática; Director del Archivo General de la Nación; presidentes del Ateneo Hispano Americano; del Hospital Español; Institución Cultural Española; Sociedad Patriótica Española; de la Sociedad Española de Socorros Mutuos; del Centro Gallego de Buenos Aires; Casa de Galicia; Hogar Gallego; Asociación Protectora de la Real Academia Gallega; Comité Ejecutivo del Patronato de la Universidad de Santiago; del Club Gallego; Club Español; Mondoñedo y su Partido; Centro Gallego de Montevideo; representantes de la prensa nacional y española y un número crecido de prestigiosas personalidades del país y de la colectividad. En el momento se recibieron también cablegramas expresivos del Rector de la Universidad de Santiago, de la señora presidenta de la Comisión Protectora de la Biblioteca en Montevideo, doña Laura Carreras de Bastos, del Director de Confraternidad de Saladillo y otros.

Este acto prestigioso, en el que pronunciaron brillantes discursos el presidente de la Comisión Protectora de la Biblioteca, doctor Marcial Méndez, el doctor José León Suárez, que recordó con cálidas palabras su paso por la Universidad Compostelana; el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, doctor Mario Sáenz; el profesor, don J. Cantarell Dart; el doctor Rafael Calzada y el doctor Antonio R. de Fraga, que como abogado

de la Universidad compostelana, agradeció en nombre de la misma los elogiosos discursos que la honraban, resultó el acto más significativo y brillante de cuantos se habían realizado anteriormente.

Con motivo de la inauguración y de esta fiesta, publicaron expresivos artículos, crónicas, telegramas y gráficos: "La Nación", La Prensa, la Razón, El Diario Español, El Diario, Crítica, La Fronda, Caras y Caretas, Atlántida, El Suplemento, Correo de Galicia, El Heraldo Gallego, Asturias Ilustrada, Boletín de la Unión Hispano Americana Valle Miñor; Céltiga, El Diario Español de Montevideo y A. B. C., Revista de las Españas, La Nación, La Voz, El Sol, El Liberal, de Madrid, y muchos otros que no llegaron a nuestro poder.

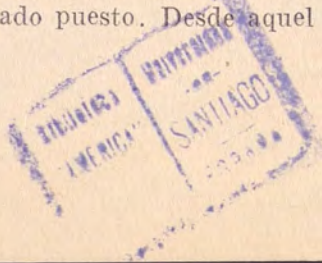
La Comisión Protectora de la Biblioteca envió a España y distribuyó en los pueblos americanos la Medalla Conmemorativa de la inauguración, cuyo diseño publicamos en otro lugar.

EN ESPAÑA

Fuerza es confesar la parsimonia con que fué recibida en Santiago la iniciativa de fundar en su Universidad la Biblioteca "América". Su iniciador, que desde niño vivía ausente en la Argentina, carecía de autoridad para ser escuchado en su noble propósito. Posiblemente creyeron se trataba del impulso de un ilusionista, dispuesto a fracasar desde el primer instante.

Fué menester poner de manifiesto, después de muchos años de labor perseverante, la realidad de la institución que debió mientras tanto organizarse en Buenos Aires, esperando el momento propicio en que las autoridades españolas, ya convencidas, dieran entrada libre al caudal reunido y los fondos necesarios para su establecimiento en la Universidad de Santiago.

Al hacerse cargo del rectorado el malogrado doctor don Lino Torre, a quien en esta ocasión propicia rendimos nuestro homenaje fervoroso, una de sus primeras disposiciones fué la de preparar urgentemente el salón y estantería para la Biblioteca "América". En esta tarea patriótica lo sorprendió la muerte al poco tiempo de asumir su elevado puesto. Desde aquel instante,



puede decirse que la Biblioteca se afinó definitivamente en la Universidad.

Le sucedió el actual rector, doctor don Luis Blanco Rivero, que, al igual de su antecesor, puso todo su entusiasmo e inteligencia a la realización definitiva de la institución, empeñándose en verla instalada y en funciones para aprovechar de su caudal.

Pudimos así remitir cuanto habíamos acumulado en Buenos Aires y Montevideo en 98 grandes cajones que llegaron felizmente a la Universidad Compostelana.

A la vista del mismo, profesores, estudiantes y el pueblo mismo, urgieron su organización, cuyo cometido tomaron a su cargo con todo entusiasmo y patriotismo, el actual jefe de la Biblioteca Universitaria y ahora también de la "América", don José María Bustamante; don Pedro Gómez Fernández, viejo amigo nuestro, entusiasta propagandista de la institución, nombrado más tarde bibliotecario honorario; y el doctor don Ciriaco Pérez Bustamante, catedrático de la Facultad de Filosofía, quienes, robando horas al descanso y con todo desinterés, se ocuparon de la catalogación del caudal bibliográfico reunido para poder inaugurar la Biblioteca en la fecha señalada, como así se hizo en la forma que hemos descrito.

La labor llevada a cabo con tanto empeño por estos señores legitimó de manera feliz el establecimiento de la Biblioteca "América" en la gloriosa Universidad Compostelana. Para ellos también, nuestra gratitud.



La reina y su corte de honor

JUEGOS FLORALES EN MONTEVIDEO A BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA "AMERICA"

El 12 de octubre de 1924, la Comisión Protectora en Montevideo, infatigable en sus arduos para enaltecer y acrecentar la Biblioteca "América", en cuyo cometido su ilustre Presidenta, doña Laura Carreras de Bastos, no descansa un momento, celebró unos Juegos Florales Femeninos, que de antemano venía preparando, en el salón de honor del Club Católico de aquella capital.

Correspondió la Flor Natural, por veredicto del jurado, al mejor canto a la religión, presentado con el lema: "Viejecita" de que resultó autora la señorita María de la Asunción Martínez.

Fué mantenedora, la señora doña Delia Castellanos de Etchepare, que pronunció el brillante discurso siguiente:

Señoras y Señores:

Un hálito de poesía y de arte en todas sus manifestaciones más exquisitas, ha invadido esta noche el salón de nuestro viejo Club Católico, testigo de tantas gratísimas fiestas, y por una extraña, pero explicable ilusión de los sentidos, nos parece hallar-

nos en pleno Medioevo, con sus Torneos del Gay Saber y la Gaya Ciencia, sobre el estrado, la Corte de Amor rodea a la Reina, rindiéndole pleito homenaje como soberana y como triunfadora, cosa que jamás ha sucedido; a sus pies, un trovador de la Edad Media temple el mandolín sonoro; cubren los muros regios tapices, copias de cuadros célebres, de artistas españoles, gloria del arte pictórico y completando el magnífico conjunto, la música que ha acompañado la entrada triunfal del cortejo real, seguido de las vencedoras, trémulas de emoción. Para que nada falte a la evocación, también está la Mantenedora ocupando el sitio de honor que según la historia de los Juegos Florales, fuera ocupado en el Siglo XV en Provenza, por Clemencia Isaura, y luego en el Siglo XIX, por Emilia Pardo Bazán, en Valencia, y por Carolina Coronado, en Asturias.

Estamos, además, en presencia de un verdadero acontecimiento literario, ya que estos Juegos Florales, esencialmente femeninos, son los primeros que se realizan en el mundo entero. Hasta ahora fueron los trovadores poetas, peregrinos del ideal, los que aprestaban sus melodiosas liras para cantar a la Fe, a la Patria y al Amor; hoy son las poetisas y escritoras las que bajan a la palestra, para tomar parte en el gentil Torneo y entonar sus cantos a todo lo más alto, a todo lo más puro, a la Religión, a la Patria y a la Caridad, trilogía magnífica de amores, bebiendo en esa fuente eterna del sentimiento la inspiración de sus cánticos.

Pero también, y muy especialmente, tienen otro fin estos Juegos Florales, y es el de conmemorar el Día de la Raza, cantando a la Madre España, a la vieja madre eternamente joven, y con ella, a América, a nuestra América, plétórica de riquezas y de anhelos; a Colón, el vidente que recibiera la regia dádiva para llevar a cabo su sueño magnífico, cuya realización también se canta en clásico romance, y por último a la confraternidad Hispano Americana y a la Comunidad Espiritual que reina entre los países que han heredado de España, esta lengua castellana, este lenguaje de reyes, sonoro como una campana de bronce, armonioso como una lira, y rico como un joyel de pedrerías.

Fiesta del Espíritu se ha llamado a este acto y en verdad que nunca mejor empleado el vocablo, porque es una fiesta don-

de el alma al elevarse se purifica y se acerca más a su Creador, porque el espíritu va siempre en pos del ideal como el cóndor a los cielos.

¡Y cuán necesarias son, señoras y señores, estas fiestas selectas, en estos tiempos de caídas morales, de decadencia de las artes, al apartar a éstas de sus verdaderas bases, de su clasicismo que, pese a lo que sostengan en contrario los modernistas, son y serán siempre el manantial inagotable a donde han de ir a beber todos aquellos que tengan sed de ideal.) Porque el arte es uno e indestructible, y el de la poesía, que es el arte de las artes, no admite esas renovaciones que lo desnaturalizan, quitándole toda la belleza de su origen.

Dice Lamartine que el hombre sensitivo es un instrumento sonoro de sentimientos, de sensaciones y de ideas. Cada cuerda de este instrumento maravilloso templado por el Creador, experimenta una vibración y produce un sonido proporcionado a la emoción que la naturaleza sensible del hombre imprime a su corazón, o a su espíritu por la emoción más o menos fuerte que recibe de las cosas exteriores. Exceptuando el dolor extremo que hace saltar las cuerdas del instrumento y les arranca un grito inarticulado, grito que no es ni prosa ni verso, ni canto, ni palabra, sino un desgarramiento convulsivo del corazón que estalla, el hombre se sirve para expresar su emoción, de un lenguaje sencillo, habitual y templado como ella. Pero, cuando, por el contrario, la emoción es extrema, exaltada, infinita, cuando la imaginación se extiende y vibra en él hasta el entusiasmo; cuando la imagen de lo bello lo fascina; cuando el amor, la más melodiosa de las pasiones, porque es la más soñadora, la obliga a inspirarse, o cuando la piedad lo eleva en sus sentimientos y le hace entrever en la lontananza de los cielos, la belleza suprema, el amor infinito, el origen y fin de su alma, entonces, en esos éxtasis del espíritu, las impresiones del instrumento humano, son tan fuertes, tan profundas, tan prolongadas, tan superiores, que el hombre busca naturalmente para expresarlas, un lenguaje más penetrante, más armonioso, más levantado, más idealista que su habitual lenguaje, e inventa el verso, ese canto del alma, como la música, esa hermana dulcísima de la poesía, inventa la melodía, ese canto del oído. Cada arte canta para cada uno de nuestros sentidos, sólo la poesía

canta para el alma, al par que para todos los sentidos, pero sobre todo para el alma, que es el centro inmortal de todos ellos.

Para que escuchéis esos cantos, para que gocéis escuchando lo que almas muy sensibles de mujer, sintieron vibrar, son estos Juegos Florales patrocinados por la Comisión Protectora de la Biblioteca América, lazo de fraternidad hispano-americana que dará a conocer la intelectualidad de América Latina, en ese centro cultural, uno de los primeros de España, en la Universidad Católica de Santiago de Compostela, la ciudad docta y sabia, emporio de ciencia, saber y de cristiandad.

A ella, llegarán también como un coro de voces argentinas, como un ramo de rojas margaritas de los campos del Uruguay, estos Juegos Florales, que acreditarán la cultura intelectual de las mujeres de nuestra patria y los sentimientos de intensa simpatía que nos ligam a España a través de los mares que surcara Colón en las legendarias carabelas, y en cuyos altos mástiles se encendía la roja llamarada de la Cruz de Castilla.

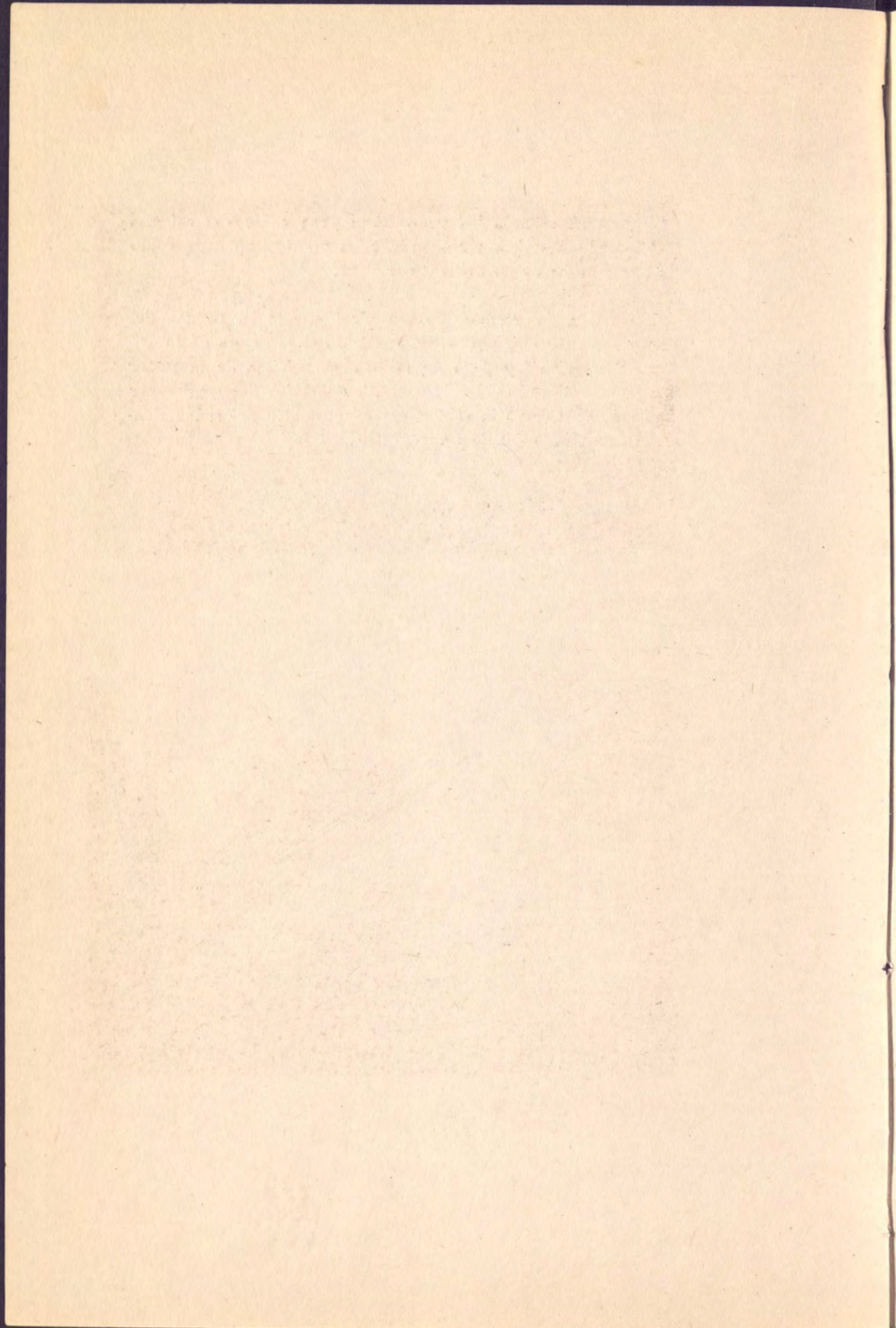
Queremos que la mujer, toda corazón, que en cuestiones de sentimiento tiene una superioridad indiscutible sobre el hombre, pueda expresar su pensamiento y su sentir, ya sea por medio de poesías o de prosa, que tenga caracteres de literatura. Que no se nos tache de feministas, si hemos querido hacer este certamen esencialmente femenino. Somos admiradoras de la inteligencia del hombre en sus múltiples manifestaciones, pero somos unas convencidas de que también puede la mujer tener estas expansiones espirituales, y creemos realizar una obra cultural al estimular las aptitudes literarias de la mujer. Y como estos Juegos Florales fueron iniciados por la Página Femenina de "El Bien Público" que tenemos el honor de dirigir, nada nos ha parecido más justo, que dedicarlos exclusivamente a la mujer que siente, habiendo tenido la íntima y dulcísima satisfacción de comprobar que, según el veredicto del jurado, todas las autoras de los trabajos premiados, han resultado ser colaboradoras de nuestra página.

Y ahora, señoras y señores, dejemos que la mujer, que es poesía, como dijera Bequer, nos haga escuchar la melodía de su acento, mientras la Primavera ha abierto en nuestros jardines, como un inmenso cáliz, poblándolos de aromas y de trinos.

Nada falta para la evocación...

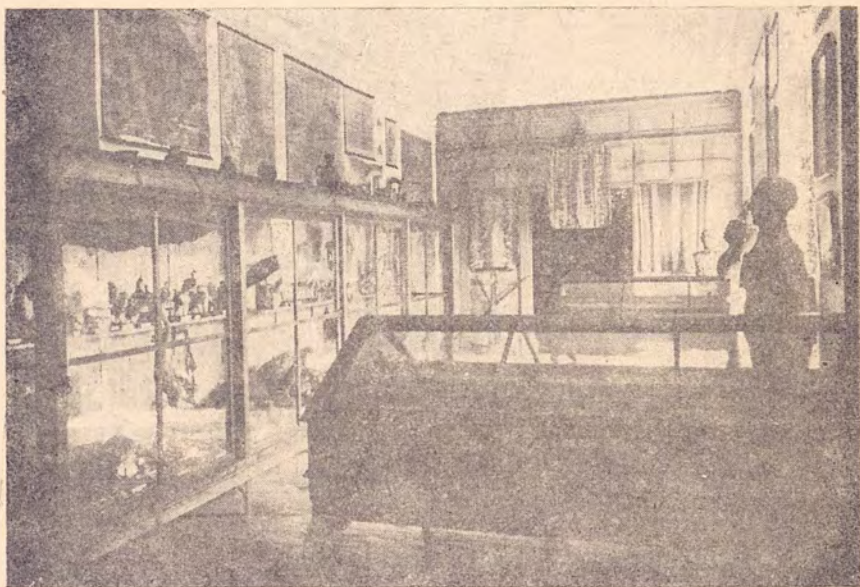
Lleguen al estrado las vencedoras para ceñir sus cabezas con el laurel simbólico. y sea para ellas nuestro aplauso, como una consagración de su brillante triunfo.

Esta fiesta de memorable recordación, que la prensa del Uruguay comentó elogiosamente, enalteció el prestigio de la Biblioteca "América" y puso de relieve los méritos de la presidenta, señora Carreras de Bastos, cuyo nombre debe perdurar en la institución como la más eficaz cooperadora del señor Busto en la tarea ímproba de acrecentarla.

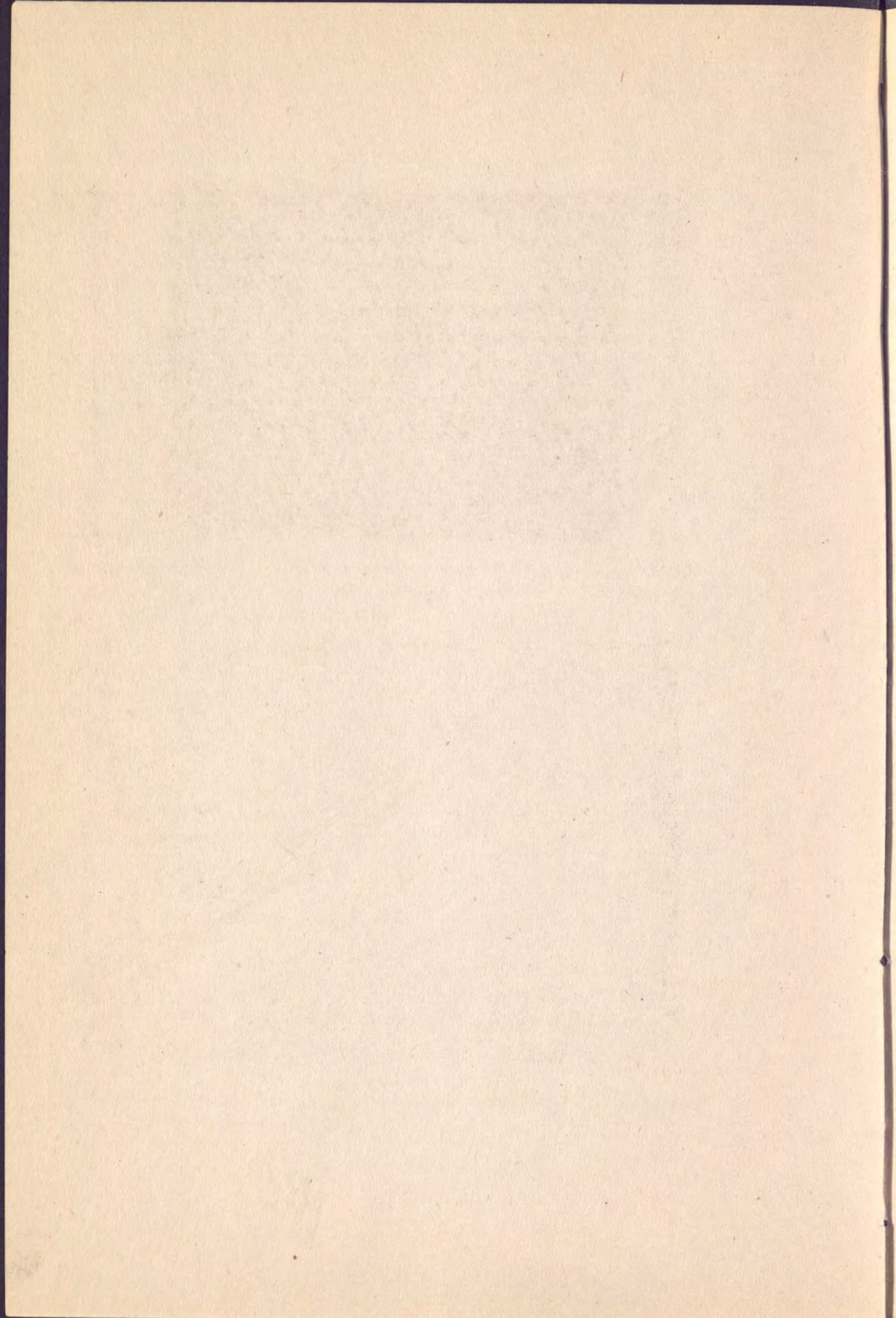




Los bibliotecarios de la Universidad de Santiago, señores José M^a Bustamante y Pedro Gómez Fernández, preparando la catalogación de la Biblioteca "América"



Un aspecto del Museo de la Biblioteca "América"





Placa de plata ofrendada a la Biblioteca "América"
por las damas argentinas

TESTIMONIOS OFICIALES

Al fundarse la Biblioteca "América" se ha querido rodearla de los mayores prestigios y de seguridad plena para su caudal bibliográfico. Por eso pedimos para ella un sitio de honor en la Universidad de Santiago de Compostela. La Real Orden de 11 de Noviembre de 1909, al incorporarla oficialmente a aquel establecimiento de enseñanza superior, la puso a cubierto de todo riesgo y, además haciéndola suya, quedó de hecho convertida en institución oficial del estado español.

Considerándolo así la Comisión Protectora, quiso no obstante, solicitar la autorización necesaria, para usar en su membrete el escudo nacional español y al efecto, dirigió oficio al Excmo., Señor Embajador de España el fundador de la institución, recibiendo como respuesta la siguiente carta:

Embajada de España. — Buenos Aires, 21 de Junio de 1921.

Señor Gumersindo Busto

Muy señor mío:

Tengo el gusto de acusar recibo de su atenta comunicación, de fecha 17 del actual, y en respuesta a ella cúpleme participar...

le que, tratándose de una institución tan prestigiosa como la Biblioteca "América", cuyos fines son difundir la cultura y adelanto de los pueblos, no hay inconveniente por parte de esta Representación, en que sea usado en el membrete de la misma el escudo nacional español, participándole al mismo tiempo, que oportunamente se comunicará al gobierno de S. M. esta decisión, tomada, como ya digo, en virtud de los méritos y prestigios de esa Biblioteca.

Con tal motivo saluda a Vd., con su distinguida consideración

El Marqués de Amposta.

En cumplimiento de lo que dispone el reglamento de la Comisión Protectora, ésta dió cuenta al señor rector de la Universidad Compostelana de las resoluciones de la Asamblea de socios celebrada en 1922 en la cual se acordó nombrar socios de honor a las personas cuyos nombres se publicaron en el Boletín número 9 y, además, obsequiar con una medalla de oro a nombre de la Universidad, a las señoras doña Laura Carreras de Bastos, de Montevideo, y doña Rosaura Díaz de Leyro, de Buenos Aires, por los relevantes servicios prestados a la Biblioteca "América" desde hace muchos años.

El señor rector, aprobando las decisiones de la Asamblea, acusó recibo con el siguiente oficio:

"Nº 743. — Teniendo conocimiento de que en el año último, la Asamblea de socios de esa Comisión Protectora de la Biblioteca "América" resolvió obsequiar con una medalla de oro, en nombre de esta Universidad a las señoras Laura Carreras de Bastos y Rosaura Díaz de Leyro, nombrándolas a la vez Socias de Honor de dicha Biblioteca por su labor de tantos años en bien de la misma, este Rectorado, tiene la mayor satisfacción de delegar en V. S. la representación de esta Universidad, para que en nombre de la misma, haga entrega del título de Socias de Honor y de la medalla de oro, a dichas señoras, significándoles a la vez la gratitud inmensa de esta Universidad, por su meritoria labor y sacrificios impuestos en beneficio de la obra que con tanto éxito están realizando.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Santiago, 19 de Junio de 1923. — El Rector, **Luis Blanco Rivero**.

Señor presidente de la Comisión Protectora de la Biblioteca "América" de la Universidad de Santiago en Buenos Aires.

Universidad Literaria de Santiago
Filosofía y Letras. Decanato

Tengo el honor de comunicar a V. S. que en la junta celebrada por esta Facultad el día 18 del actual, se acordó por unanimidad enviar a V. S. el testimonio de gratitud de la misma por su eminente labor en orden a la formación de la Biblioteca "América" de la Universidad Compostelana, en cuyos importantísimos fondos tantos medios de trabajo y de investigación han de hallar catedráticos y alumnos de la expresada Facultad.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Santiago 22 de Mayo de 1923. — El Decano, doctor **José González Salgado**. Hay un sello. — Sr. don Gumersindo Busto, fundador de la Biblioteca "América" de la Universidad de Santiago.

OTRAS ADHESIONES

BIBLIOTECA DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Buenos Aires, Abril 30 de 1923.

Al señor Gumersindo Busto, fundador de la Biblioteca "América". — Presente.

En mi poder, señor, su atenta nota en la cual solicita de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, cuya Comisión Directiva me honro en presidir, que incluya entre las instituciones favorecidas por el reparto anual de libros, a la Biblioteca "América" que fundara Vd., con el noble anhelo de difundir nuestra cultura nacional y me es particularmente grato expresarle, señor, que, llegada la fecha fijada para este reparto, que complementa el programa de la tradicional Fiesta del Libro, o sea

el mes de Diciembre, esta institución de cultura, que ha respondido siempre a los propósitos de la Biblioteca "América", ampliará su cooperación como socia de mérito, destinándole anualmente un lote de obras de autores nacionales.

Con este motivo, señor, me complazco en saludarlo con la mayor consideración. — **Carolina Serra de Argerich**, presidenta; **Mercedes Moreno**, secretaria.

Gustosamente, y recordando tiempos pasados, en los cuales era mi simpático alumno, don Gumersindo Busto, accedo a la, para mí, honrosa petición de unas líneas, referentes a la Biblioteca "América".

Desde luego, es verdadera fortuna, que esa variada colección de obras, venga a enriquecer el asombroso número de libros, que atesora la Biblioteca de la Universidad Compostelana. Los lectores hallarán en esos libros tan generosamente enviados, objeto de su ocupación, recuerdo del favor tan digno de agradecimiento, y motivo para estrechar sus relaciones, con las personas de allende los mares. El señor Busto merece bien de sus paisanos, y deja así, puesto su nombre, en el elevado lugar que le corresponde.

Santiago de Galicia, Diciembre 9, de 1922.

Emilio A. Villelga Rodríguez.
(Catedrático de la Universidad Católica)

ASI SE FAI

A labor de aproximación das Repúblicas hispano americanas co a vella madre patria en de jamais conseguirase pol-o lirismo de ocasion nin pol-os manidos tópicos ao uso, tan gastados, mais por faladurías que por sentimento, no chamada "Festa da Raza".

Os que mais poden faceren e laborären n-ese xeito patriótico son os emigrados, especialmente os fillos da una meiga terra galega, que n-eses países de bendición teñen campo abondo para desenrolaren as enerxias e virtudes da nosa potente e varuda raza, atopando ao mesmo tempo unha segunda patria.

Así o comprendeu un home de espírito nobre e xeneroso, aberto a toda grande idea: don Gumersindo Busto. El tivo constancia para podere ofrendar a Galicia, á sua terra nativa, ese

tesouro, de mais valía que o ouro e a prata, a Biblioteca “América” que vaise inaugurar no primeiro centro docente d’este vello solar da fidalguía.

Nas obras escollidas e de relevante mérito que a forman, adprenderán os nosos a conocer e amar moito mais esas fermosas terras, que son cal prolongación do fogar que aquí deixaron os ausentes, d’aqueles que, cobizosos de traballar en non podendo facelo no chán propio, van a contribuíren c’o seu esforzo e a súa intelirencia á maor e mais grande prosperidade d’esas terras de adopción.

Tócalles, agora, a os galegos faceren nas Américas o que fixo o señor Busto en Galicia: crearen n-elas a “Biblioteca Galega” para que á mais de que pol-o traballo e intelixencia dos galegos n-elos residentes, poidan nosos irmans americanos apreciaren o valimento dos que en Galicia traballan seu acongo pol-a gloria e engrandecemento do seu adorado terruño.

Esos serán os millores e mais axeitados elementos para a unión e comunidade de ideales das xentes d’unha mesma raza, raza chamada á grandes destinos.

Eugenio Carré Aldao.
(De la Real Academia Gallega)

ESPAÑA Y AMERICA

Un nuevo lazo, nada menor que los tres grandes lazos que nos unen a españoles y americanos, a saber: el origen, la raza y la lengua, acaba de atarnos con energía indestructible: el lazo espiritual del pensamiento. La fundación de la Biblioteca “América”, que será por siempre florón valioso del señor Busto; su propaganda y su inauguración en nuestra Universidad insigne, constituye un medio de unión entre españoles y americanos que nada ya podrá romper, ni aun siquiera aflojar.

Hasta ahora podrían ser comunes los intereses económicos, mercantiles, industriales y de toda casta; pero estábamos un tanto alejados en los intelectuales. Buena parte de ello es el escaso conocimiento que mutuamente teníamos los escritores de una y otra banda. Ciertamente es que algunos nombres se destacaban entre los elegidos; y por lo que a mí toca — y lo hago constar porque

se vea que no digo esto por despecho — debo mucha gratitud a mis numerosos lectores argentinos. Pero no basta esto, es indispensable que el movimiento intelectual americano sea totalmente conocido en España y que el español lo sea en América. Acerca de esto escribí hace ya mucho, algún trabajo por creerlo de capital importancia; y tengo entendido que cuanto se haga en este terreno sea de tanta utilidad como trascendencia.

Y entre todo cuanto en este sentido se trabaje creo de superior importancia la citada Biblioteca; y por lo mismo me felicito y felicito a las naciones hermanas por el hecho singular y verdaderamente extraordinario que celebramos.

Juan Barcia Caballero.
Rector honorario de la Universidad

Santiago.

SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA

Buenos Aires, Septiembre 16 de 1918.

Señor Gumersindo Busto:

Tengo el agrado de comunicar a Vd., que la junta directiva de la Sociedad Científica Argentina ha resuelto prestar a la Biblioteca "América" el concurso que dentro de sus atribuciones puede allegarle, remitiéndole los Anales desde el año 1910, época de la fundación de esa Biblioteca (1) y continuar la remisión periódica de esa publicación, como canje al Boletín que publica la misma.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a Vd., con mi mayor consideración:

A. F. Ojeda. — Secretario.

(1) La Biblioteca fué fundada el 30 de Junio de 1904.

JOCKEY CLUB.

Rosario, Septiembre 18 de 1918.

Señor Gumersindo Busto. — Buenos Aires.

La Comisión Directiva en su sesión de ayer tomo en consideración su atenta nota de fecha 25 de Agosto p|pdo.

Me es grato comunicarle que en ella se resolvió suscribirse como socio de Mérito, de la institución que Vd., dignamente representa. Al mismo tiempo agradecería a Vd., se sirviera enviar el catálogo de las obras argentinas de la Biblioteca "América".

Salúdale muy atentamente:

de Larrechea — Secretario.

Buenos Aires, 20 de Agosto de 1918.

Muy señor mío:

En respuesta a su atenta nota de fecha 15 del corriente, me es grato dirigirme a Vd., manifestándole que, de acuerdo con lo expresado en ella, he resuelto anotarme como socio protector de la Biblioteca "América", a cuyo efecto acompaño con la presente la suma correspondiente.

Tengo por esa institución especial simpatía y dado el propósito plausible que desenvuelve en beneficio de las letras americanas, deseo que no le falte mi modesta cooperación.

Aprovecho esta oportunidad para enviarle a título de donación, un ejemplar de mi último libro "Lucía de Miranda".

Saludo a Vd., con mi más alta consideración.

Alejandro R. Cánepa.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Museo Etnográfico

Buenos Aires, Septiembre 10 de 1917.

Señor Gumersindo Busto. — Capital.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de remitir a Vd., con destino a la Biblioteca "América", de la Universidad de Santiago (España), un ejemplar de mi obra, "Investigaciones Arqueológicas en los Valles Preandinos de la Provincia de San Juan".

Agradecido a su atención, salúdalo con su más alta consideración y estima

Salvador Debenedetti.

Director.

Buenos Aires, 17 de Mayo de 1917.

Muy señor mío:

En contestación a su atenta carta, invitándome a continuar colaborando personalmente, y con carácter de propagandista entre mis colegas y amigos, en pro de la Biblioteca "América" de Santiago de Compostela, para mantener el intercambio intelectual entre las hijas americanas y la madre patria, obra digna del más alto encomio, y exponente del elevado grado de cultura de su distinguido y tenaz iniciador, respóndole con verdadero entusiasmo, que me será muy grato contribuir con mis modestísimas producciones, toda vez que ellas sean publicadas en forma de libros o folletos, y que, respecto a los colegas y amigos, haré cuanto esté a mi alcance por secundar su ponderada actividad.

Saludo a Vd., muy atte. s. s.

Dr. Osvaldo L. Bottaro.

Jefe de Clínica, Hospital San Roque

Buenos Aires, Septiembre 18 de 1920.

Señor director y fundador de la Biblioteca "América" —
don Gumersindo Busto:

Tengo el agrado de poner en su conocimiento, que el Comité Ejecutivo de la Exposición del Libro anexa al Congreso de Bibliografía e Historia que se realizó en esta capital en 1916, resolvió acordar a esa institución por su valioso concurso en aquel certamen, un diploma y medalla de oro, y que por causas ajenas a nuestra voluntad recién puede ser entregado.

Al felicitar a Vd., por tan merecida distinción, me es grato saludarlo muy atentamente.

N. Sarmiento
Presidente

Unión Hispano-Americana Valle Miñor

Buenos Aires, Septiembre 27 de 1920. — Sr. don Gumersindo Busto.

Distinguido consocio:

La Comisión Directiva, consideró en su última sesión la atenta nota suya del 14 de junio ppdo., y resolvió inscribir a la U. H. A. V. M. como socio de Mérito de la Biblioteca "América", que Vd., fundó y que tan nobles y elevados fines persigue.

Al tomar esta resolución, se declara que ella no sienta precedente y que significa una excepción en homenaje a la hermosa idea que encierra la Biblioteca "América", como exponente de cultura y de confraternidad hispano americana.

Aprovecho la oportunidad para reiterarme de Vd., muy atte.

José López Riesco
Prosecretario

José González Pagliere
Vicepresidente

Caracas, 8 de Abril de 1921.

Señor don Gumersindo Busto. — Buenos Aires.

Muy estimado amigo:

No he recibido aun la Revista del doctor Rivarola, y crea Vd. que lo siento, porque es una de las publicaciones más interesantes de la lengua española que conozco... ¿Le sería a Vd., posible enviarme el número en que habla de mi libro?

Tiene Vd., razón de lamentarse de la falta absoluta de comunicación intelectual entre estos países. Soy quizá el venezolano que más se ocupa en solicitar libros y publicaciones de las otras naciones de América y de hacer conocer lo nuestro y por esa razón me doy cuenta más clara del aislamiento en que vivimos unos respecto de otros. Ojalá pudiera Vd., ponerme en comunicación con alguna librería de esa ciudad para enviarme algunos ejemplares de mis libros.

Creo como Vd., que es un deber estudiarnos mutuamente como el único medio de conocernos y de acercarnos; siempre he creído además, que es imposible darnos cuenta exacta de la evolución de nuestro país sin conocer la de cada uno de los pueblos de nuestro origen. De esa falta de conocimiento viene o la exagerada egolatría en unos o el pesimismo absoluto en otros, expresado en esta socorrida frase lanzada con cualquier motivo: "Eso no sucede más que en este país", cuando iguales cosas suceden en todos los otros. Tanto es esto así, que las observaciones y las conclusiones hechas con un criterio positivista sobre una de estas Repúblicas, pueden aplicarse a todas las demás. Yo lo he hecho ver siempre a los ministros diplomáticos hispanoamericanos en Caracas que trabajar por esa compenetración intelectual es la única labor de trascendencia en que pueden distraer la obligada ociosidad en que viven.

Con el deseo de ver siempre las apreciables letras de Vd., me es grato repetirme su muy atento servidor y amigo:

Laureano Vallenilla Lanz.

Caracas, 4 de Mayo de 1918.

Sr. don Gumersindo Busto.

Buenos Aires.

Mi distinguido amigo:

Recibí su grata del 6 de Marzo retropróximo.

Hace ya algunos meses dejé de ser Ministro de Relaciones Interiores de esta República. Actualmente soy Senador al Congreso Nacional por mi Estado natal, el de Falcón, y estoy dedicado al ejercicio de mi profesión de abogado.

Estoy haciendo las gestiones del caso ante el Gobierno Nacional a fin de que se acceda a lo que usted desea, esto es, a que se remita el busto de nuestro Libertador a la Biblioteca "América", que con tan laudables miras ha organizado usted. Considero necesario y patriótico ese acto con el cual se honrará una vez más la memoria del gran Bolívar. Avisaré a usted oportunamente lo que lograre sobre el particular.

Me complace lo que me dice de tener empaquetados para remitírmelos muchos libros argentinos. Creo que puede enviármelos en algún vapor que salga de ahí para los E. Unidos, pasando por Trinidad, colonia inglesa, cercana, como usted sabe, a Venezuela y con la cual tenemos frecuentes comunicaciones.

Su amigo afmo.

Pedro M. Arcaya.

Parahyba do Norte, Enero 8 de 1919.

Apreciado don Gumersindo Busto.

Mis cumplimientos afectuosos. Al fin salió de los talleres de la Imprenta Oficial, mi libro de que le tengo hablado. Aceptando su gentil ofrecimiento hecho en carta del 9 de Enero del corriente año, le envío cuatro paquetes con doce libros para que usted, mi ilustre amigo, los haga llegar a sus destinatarios. No persigo conquistar renombre fuera de mi país. No tuve ni tengo vanidades literarias. Deseo aproximarme a los escritores argentinos por el interés que en mí despiertan las cosas de América, especialmente las de Brasil y Argentina, cuya unión fraternal muchísimo deseo ver realizada. El medio más adecuado para conseguirlo es el

conocimiento recíproco de los escritores sudamericanos. Los pueblos piensan lo que sus élites, sus escritores y sus periodistas. Ya es tiempo de que el Brasil y la Argentina se conozcan bien para estimarse mejor ..

Con mucha consideración y alta estimación, me suscribo amigo y admirador de usted.

Alcides Bezerra.

(Traducida del portugués por el destinatario)

Centro Español de Instrucción y Reerec.

Santiago de Chile, 23 de Diciembre de 1919.

Señor Gumersindo Busto.

Distinguido señor:

A nuestra vista su atenta 29 de Septiembre próximo pasado. Por fin reunidos los 16 tomos de la Historia General de Chile, por Barros Arana, por este mismo correo y por encomienda postal, tenemos la gran satisfacción de rimitírselos, para que pueda ayudar a su altruísta obra.

Grandes plácemes merece el que por Ibero-América se sacrifica tan desinteresadamente como usted lo hace, contribuyendo a ese acercamiento que afortunadamente se acentúa a pasos agigantados.

Con sentimientos de nuestra mayor consideración, nos reiteramos de usted attos. y S.S.S.S.

L. Izquierdo
Pro secretario

Cirilo Gonzalez
Presidente

Montevideo, Julio 22 de 1920.

Mi distinguido señor:

Con referencia a su apreciada de Julio 19, debo expresarle que a fines de Abril o principios de Mayo del corriente año, a raíz de la aparición de la obra "Epoca Colonial. La Compañía de Jesús en Montevideo," me apresuré a remitir un ejemplar a la Biblioteca "América", de Santiago de Compostela, cuya alta

gestión en pro de la difusión de los conocimientos americanos en España debidamente aprecio.

Como aun no he tenido el acuse de recibo de dicho ejemplar, y en atención a lo solicitado por usted, tengo el gusto de enviarle otro ejemplar de dicha obra.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a usted atte. S.S.

Carlos Ferrés.

Santa Marta, Colombia, 3 de Octubre de 1920.

Sr. don Gumersindo Busto. — Buenos Aires.

Muy distinguido señor:

Tengo la honra de enviar a usted, por correo, un ejemplar de mi obrita "Apuntaciones Críticas sobre el idioma Castellano. Provincialismos de Riobamba", con el fin de que haga parte de la Biblioteca "América" de la Universidad de Santiago de Compostela, España.

Usted merece calurosas felicitaciones por su hermoso pensamiento de difundir en la Madre Patria el conocimiento de cuanto atañe al Nuevo Continente; y yo, como ibero-americano, se las doy a usted con mis férvidos anhelos porque usted tenga magnífico éxito.

Soy de usted atto. S.S.

Manuel E. Lanao.

Ciudad-Bolívar, Venezuela, 7 de Septiembre de 1919.

Señor don Gumersindo Busto. — Buenos Aires. Argentina.

Mi distinguido señor y amigo:

Tengo el placer de referirme a su muy apreciable carta de fecha 28 de Mayo próximo pasado, que, como verá por esta contestación, ha llegado a mis manos con notable retardo.

Lamento verdaderamente el estado de deterioro en que ha llegado a su poder el ejemplar de mis "Páginas Históricas". Por fortuna, esa circunstancia tiene remedio, y al efecto, ahora mismo me permito el honor de repetirle el envío. Quiera mi buena

suerte que llegue allá en mejores condiciones que el anterior.

Debe usted estar seguro de que yo he sido de los que con más entusiasmo he aplaudido en mi patria, la obra de bien y de cultura racial que ha emprendido usted tan noblemente, al fundar la célebre Biblioteca "América", honra principalmente de usted, que refleja sobre todos los pueblos de origen hispano. Por su labor de verdadero patriota me es grato reiterarle mis parabienes muy cordiales.

Su ilustración, su buena voluntad y su inquebrantable constancia, ya las está usted viendo coronadas por el más hermoso éxito, a juzgar por los nutridos catálogos que ha tenido usted la gentileza de enviarme, y que mucho le he agradecido.

Haciendo votos por su bienestar personal y por el creciente auge de la Biblioteca "América" de la Universidad compostelana, me repito de usted muy atento s. s. y amigo

B. Tavera Acosta

DEDICATORIAS DE LOS DONANTES DE LIBROS

(Continuación)

Don Alfredo F. Plot, en su libro "Avicultura-Cría de aves de corral en la República Argentina", escribió la siguiente: "Al señor Gumersindo Busto. A su gentil pedido va mi modesta obra "Avicultura", contribuyendo así en esta sencilla forma, a la patriótica y noble iniciativa de formar la Biblioteca "América". En obras españolas aprendí los primeros pasos en avicultura y por ellos fui profesor; devuelvo, pues, complacido las ideas aprendidas, ampliadas con los conocimientos que procuran el estudio y la práctica de muchos años. Córdoba, mayo 2|822.

Don Justo S. López de Gomara, en su obra "Agraces", puso: "La Biblioteca "América", establecida en la gloriosa Universidad de Santiago, va a ser no solo un vínculo genialmente concebido entre España y sus hijas, sino también demostración

elocuentísima del patriotismo y eficaz acción de los españoles emigrados tan dignamente representados en esta obra por su iniciador, señor Gumersindo Busto. Con este modestísimo racimo de "Agraces", tengo el honor de rendir homenaje de mi más sincera adhesión a iniciativa de tan noble significado y extraordinaria trascendencia. Buenos Aires, octubre de 1923 —
Justo S. López

El doctor don Horacio C. Rivarola, en la obra de que es autor y por él donada, escribió: "Ejemplar para la Biblioteca "América" de Santiago de Compostela, que con tanto éxito colabora en la obra siempre grata de estrechar vínculos fraternales de España con América latina".

Don Homero Viteri Lafronte, de Quito-Ecuador, escribió en el libro por él obsequiado, lo siguiente: "Para la Biblioteca "América", una afectuosa ofrenda que contribuirá a que se conozca mejor la personalidad admirable de nuestro Espejo y el acierto con que el entusiasta Director de la Biblioteca Municipal de Quito, señor Luciano Andrade Marín, escogió la figura de Espejo, entre nuestros hombres ilustres, para que luciera en la Sala de América. Homenaje. — **Viteri L.**

Don Alejandro Andrade Coello, de Quito-Ecuador, en su libro "Educación del Hogar-Crónicas familiares": "Al señor don Gumersindo Busto, admirable luchador de la raza y la sólida unión hispanoamericana, por medio del libro, que es el lazo más fuerte del espíritu. Con el viejo cariño de...

Don Fausto Burgos, de La Plata (Argentina), escribió en su obra "En la tierra del Azahar": "A mi distinguido amigo, após-

tol de nuestra verdadera unión con la Madre España, señor Gomersindo Busto, afectuosamente”.

El malogrado apóstol de la Independencia de Puerto Rico, don José de Diego, escribió en una de sus obras de las enviadas para la Biblioteca: “A la meritísima Biblioteca “América” de la Universidad de Santiago de Compostela, en homenaje de simpatía y afecto. San Juan de Puerto Rico, Agosto 15 de 1927”.

Musicografía

(Continuación)

- Gaos, Andrés. — Himno Oficial Mitre. Aprobado por la Comisión Ejecutiva Nacional del Centenario a Mitre, para ser ejecutado en las fiestas y actos oficiales que se celebrarán en memoria del ilustre prócer. Letra de Calixto Oyuela. Música del Maestro....
Editor: A. S. Arista. Buenos Aires.
Donante: señor Alfredo E. Busto. Buenos Aires.
-
- Díaz, Leopoldo. — Pericón Nacional dedicado a la H. Asamblea Legislativa. Julio de 1891 .Op. 1.
Ediciones: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Pedrell, Carlos. — Dos décimas (Rafael Obligado) Ocaso-Alba (En estilo popular)
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Hargreaves, F. A. — La Tejedora de Ñandutí. — Melodía con recitado. Poesía de Victoriano E. Montes. Música de...
Sin pie de imprenta.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Cresta, José M. — Serenata Criolla para piano.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Hargreaves, Francisco A. — Triste (de la provincia de Corrientes).
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Pescetto, Gemma. — Ráfagas. Estilo criollo. Letra de Manuel R. Salinas. Música de...
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

- Fernández, Jacinto. — Zapateado. — Poesía de Domingo D. Martinto.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Fernández, Jacinto. — Yaravi. Para canto y piano.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Silva, Ricardo. — Estilo Criollo. Triste 1º Letra de J. L. Otarola.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Róhl, Carlos. — Triste. Para piano y canto. Letra de Eduardo Gutiérrez.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Hargreaves, Francisco A. — 2a. Milonga para piano.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Hargreaves, Francisco. — La Milonga Danza Criolla. Capricho para piano.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- André, J. — Décima de Pavón. (La muerte del Payador. Letra de Rafael Obligado).
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Fernández, Jacinto. — Caramba. (Poesía popular).
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.
-
- Hargreave, F. A. — El Cielito. Baile nacional de la República Argentina. Capricho.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

André, J. — Al Pampero. Décima. Poesía de R. Obligado.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

D. de Silva, Eloisa. — La Canción del Ombú. Triste para piano y canto.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Pintos Ríos, S. — En el campo. Estilo criollo. Para piano Op. 22.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Guerrero, Ismael. — Santo de amor. Estilo argentino. Poesía del doctor L. R. Almadós.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Pérez Freire, Osman. — Ay-ay-ay...! Reminiscencias cuyanas, para piano o piano y canto.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Cortijo Vidal, M. — Auras Sud-americanas. Aires Criollos. Vidalitas (con letra). Santiagueña. Triste. Nuevo Gato. El Gato.
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Graso, G. — El Pericón Nacional para piano, original del maestro...
Editores: Sin pie de imprenta.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Cortijo Vidal, M. — Cuyanas. Aires criollos. Letra y música de ..
Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.
Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

André, J. — Hueya. Poesía en estilo popular, para piano y canto, por...

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Metallo, G — Allegate a mis pagos, vieja. Aires criollos para piano, por...

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Palau, P. J. — Gato. Danza del gaucho argentino. Colección Breyer.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Roncallo, José L. — Tangos criollos. El americano.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Lapuerta, A. — Tango para piano. Americana.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Lagomarsino, Antonio. — Afeitate el 7 que el 8 es fiesta! Tango dramático para piano.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Villoldo, A. G. — El Bohemio. Tango criollo.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Norraca, A. — La Biaba. Tango para piano.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Payá, F. — Pericón Porteño para piano.

Editores: Breyer Hermanos. Buenos Aires.

Donantes: Sres. Breyer Hermanos. Buenos Aires.

OTRA IMPORTANTE REMESA A LA BIBLIOTECA "AMERICA"

Las Comisiones Protectoras de Buenos Aires y Montevideo, preparan en estos momentos una nueva remesa de libros, medallas y otros efectos importantes, reunidos desde que se hizo el último envío en mayo de 1926, a la Universidad de Santiago.

Irán esta vez como en las anteriores, obras muy importantes de historia, derecho, medicina y literatura de los mejores autores argentinos; una colección de la fauna de este país, obsequio del Museo de Historia Natural de Buenos Aires y una pequeña colección de medallas y monedas donadas por el fundador, señor Busto. El nuevo aporte uruguayo lo describe el informe, que en parte transcribimos en otro lugar, leído por la señora presidenta de la comisión uruguayana, doña Laura Carreras de Bastos, en la Asamblea anual de la Liga de Damas Católicas celebrada recientemente.

La Biblioteca "América" tomará con este nuevo aporte, mayor impulso y su prestigio se hará más visible en bien y gloria de América y España.

Las Comisiones Protectoras y sus Delegados, ponen a contribución sus entusiasmos patrióticos para culminar la empresa. Confían siempre en una mayor comprensión de la obra, tanto por parte de los americanos como de los españoles para que le presten su valioso concurso donando libros, medallas, monedas, piezas musicales, objetos aborígenes, cuadros, láminas, retratos, colecciones fotográficas de monumentos y paisajes, minerales, muestrarios de productos americanos, etc.

Para adquirir libros, encuadernar los que llegan en rústica; para impresiones, embalajes, franqueo, etc., se necesita mucho dinero, no contando las comisiones con más entradas que las de las cuotas de socios protectores o de mérito.

La Biblioteca "América" es una institución benemérita difundidora de la cultura americana que merece la protección de todos. Es, por tanto, patriótico formar parte de ella, como socios. La cuota anual de 5 pesos argentinos como protectores, o de 25 como socios de mérito, no es gravosa, pero sí suficiente para realizar una obra grande, si se suman muchos a ella. Hacen falta muchos socios!

Asamblea anual de la Comisión Protectora de Montevideo

La Liga de Damas Católicas del Uruguay, de la que es una rama la Comisión Protectora de la Biblioteca "América" en Montevideo, celebró en el mes de abril último, asamblea anual en la cual, la señora presidenta de ésta leyó su informe del ejercicio fenecido.

Es tan interesante que bien merece ser transcripto en parte, en el Boletín, para que pueda apreciarse la labor que realizan las nobles damas uruguayas:

Excmo. Monseñor:

Honorable Asamblea:

Hemos recibido diarios y revistas de España y de la Argentina, haciendo grandes elogios de la importancia de la Biblioteca "América" y de los trabajos de las Damas del Uruguay, por haber conseguido en ella nuestro país el segundo puesto; habiendo obtenido el primero la República Argentina.

El Bibliotecario Mayor de Londres, manifestó a la prensa de Santiago, que la Biblioteca "América" era la primera de Europa, entre las hispanoamericanas, por la importancia de su caudal bibliográfico.

Para que nos representara en los actos a realizarse, con motivo de la inauguración, nombramos nuestro delegado al Excmo. señor doctor Angel Ruibal, Deán de la Catedral de Santiago.

A nuestro pedido, el rector de la Universidad de Montevideo, doctor Elías Regules, nombró al Excmo. señor Salvador Cabeza de León, eminente catedrático de Derecho Internacional, a fin de que representara a la Universidad del Uruguay; el señor don Telmo Manacorda, director del Archivo y Museo Histórico, nombró al señor don José Bustamante, primer bibliotecario de la Uni-

versidad Compostelana, para que representara a la institución que dirige.

Intercedimos ante el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saralegui, a fin de que fuera representado nuestro gobierno oficialmente; y por intermedio del ministro don Benjamín Fernández Medina, fué nombrado con tal distinción el cónsul de La Coruña, don Julio Casal.

El Consejo Superior de la Liga, nombró su delegado al señor don Pedro Gómez. En abril remitimos a la Biblioteca 6 nuevos cajones — con los que suman 40 los que hemos remitido — con el busto en bronce del literato José E. Rodó, obra de la escultora Manuela Nebel de Herrera, obsequio de nuestra comisión; el busto del Gral. Rivera, ejecutado por el escultor don Luis Cantú, costado por subscripción popular; dos columnas para dichos bustos, con dos placas de bronce cada una, con el escudo uruguayo, los nombres y fechas de nacimiento y muerte de ambos personajes; y los de los donantes. Un tapiz de arte incaico de gran tamaño, obra de los indios de la Argentina; un lazo y unas boleadoras, retobadas en cuero de potro, típicas del Uruguay, y un cuero de lobo, adquiridos los tres objetos por suscripción popular; dos álbums dedicados a S. S. I. Monseñor Aragone y a S. S. I. Monseñor Soler; 53 libros, y 44 minerales, donados por las señoritas Carmen Irisarri, Blanca y Zulema Britos, Laura C. de Bastos y don Luis Cantú. Este señor donó también 100 piedras de su colección de materiales industriales, premiada en la Exposición Braseras; 7 pergaminos para álbum artístico con artículos y poesías de los escritores Reis Netto, Luis Azorín Gómez, doctor Héctor Tosar Estades, doctor Ignacio Arcos Pérez, señora María Rosa Ortega de Alentorn, y señorita Luisa Luisi, y el acta de la Florida en pergamino, obsequio de “El Diario Español”.

Estos 6 cajones fueron remitidos a Buenos Aires, y allí se reunieron a 7 más, que mandaba la Comisión Argentina.

El señor Bustos y la Comisión Protectora, consiguieron, otra vez, de la Compañía Hamburguesa, que llevara los 13 cajones gratuitamente hasta Vigo.

Dejo aquí constancia de nuestra gratitud hacia esa generosa compañía; así como al señor don Gumersindo Bustos, y a la Co-

misión Protectora, por los trabajos que tuvieron para lograr embarcar nuestra remesa en tan ventajosas condiciones.

La señora Victoria A. de Moreno ha donado las siguientes obras con encuadernación de lujo: *Motivos de Proteo y Hombres de América*, de Rodó; *Desierto de Piedra*, de Wast; *Tabaré*, de Zorrilla de San Martín; *Poemas Nativos*, de Silva Valdés; *Cantos de la tierra*, de Roxlo; y las siguientes obras lujosamente encuadernadas en cuero, pirograbadas y decoradas con motivos de metal, *Pro Arte Dramático de la Censura Teatral*, *Juegos Florales*, de nuestra Comisión, *Los Charrúas*, por el Rdo. Padre Juan Salaberry; *Ariel*, por Rodó; *Rocío*, por Tacconi; *Canto a la Argentina*, por Darío; *Selección*, por Mendilaharsu; *La Colina del Paraíso Rojo*, por Oribe; *Agua del Templo*, por Silva Valdéz, y *Las Espigas*, por Wast.

Todas estas encuadernaciones son una obra de arte, que ponen de manifiesto el gusto artístico de la señora de Moreño, su generosidad, habilidad y paciencia.

También hemos recibido las siguientes obras: *Círculo Católico de Obreros*, Revista lujosamente encuadernada y dedicada a la Biblioteca por dicha benemérita institución; *Violando la Clausura*, de la F. J. C. U., donada por la señorita Carlota Bustamante; *La Clausura de los Ríos*, del doctor Luis Alberto de Herrera; *Inventario del Archivo y Museo Histórico*, donado por el mismo, junto con las siguientes obras: *Proyecto de la Asociación Patriótica*; *Archivo y Museo Histórico*, año 1924; *Cuentas del Palacio Legislativo*; *Documentos de Historia Nacional*; *Maldonado*, por Atilio Casivelli; *Archivo y Museo*, por Telmo Manacorda; *Ensayo sobre el Linaje*, por Llambías de Olivar; y *Numismática Nacional*, por Oliveres.

Estamos confeccionando un álbum en homenaje a España, y los héroes del "Plus Ultra", puramente femenino, en que irán todas las colaboraciones en prosa y verso que le dedicamos al Comandante Franco y sus compañeros de heroísmo en la *Página Femenina* de "El Bien Público"; cuando por ausencia de su directora Madre, dirigí durante 4 meses dicha página.

Estas colaboraciones van en pergamino algunas decoradas al óleo, y a la acuarela y caligrafía; y otras con los retratos de las escritoras.

La señora doña Victoria A. de Moreno se ha ofrecido para decorar las páginas de las escritoras de campaña. He recibido las páginas siguientes: de la señora A. de Moreno, hermosa página con la ruta de Palos al plata, con todo el kilometraje del raid; y las páginas, unas decoradas y otras con retratos, de las señoras y señoritas: M. Nélida Madoz Gascue, Julieta y Esther Preve, Margarita Gandolfo, 2 de Clotilde C. de Pérez, Crisálida, Admiradora, Sta. de Méndez Palomeque, Flor de Lis, Juana García Alzaivar y Vicenta A. de Torrens.

Muchas son las escritoras que aún no han terminado de decorar sus pergaminos; descontándose desde ya el éxito que va a tener esta iniciativa de acendrado amor a España.

Hemos recibido una página para el álbum artístico en que fueron 220 pergaminos de S. S. I. Monseñor Pío Stella, obispo de Aminzon.

La señorita Isabel Desteves ha donado 11 monedas de cobre, de diferentes repúblicas de América Latina; la señorita Caprani, 3 muestras de mármoles lapidados; la señora Victoria A. de Moreno, 3 muestras de mármoles del país y 3 piedras sin clasificar, y la señorita Blanca Britos un cuarzo y un nido de picaflor.

Todos estos objetos irán en la primera remesa a enviarse a la Biblioteca "América"; para la cual nos preparamos a conseguir la cooperación de nuestros escritores; muchos de los cuales nos han ofrecido su concurso, prometiéndonos sus últimas producciones.

Hemos mandado imprimir nuevas circulares pidiendo la cooperación de todos a fin de que la remesa sea tan apreciable como las anteriores.

Hemos dirigido una solicitud, al Rector de la Universidad Compostelana, doctor Luis Blanco Rivero, pidiendo al Claustro, que se adhiera a la candidatura del doctor Zorrilla de San Martín, para obtener el Premio Nobel; votando por el glorioso literato uruguayo.

Recibimos una nota del Rector, en que nos comunica que, enterado el Claustro de nuestro pedido, ha votado por unanimidad dicha candidatura; ya por ser merecedor el doctor Zorrilla de San Martín de todos los homenajes, como por haber sido he-

cho el pedido por nosotras. Así es, que este año la Universidad de Santiago de Compostela, da su voto por la candidatura del doctor Zorrilla de San Martín para el Premio Nobel.

Hicimos también el pedido a la marquesa Unza del Valle a fin de que tratara de hacer un movimiento en los centros culturales de España en pro de la candidatura del autor de "Tabaré" y nos ha contestado que se adhería con entusiasmo a tal candidatura y que iba a tratar de conseguir su triunfo, dirigiéndose a los principales centros culturales españoles.

A pedido de la Comisión Uruguay-Brasil, nuestra comisión patrocinó la conferencia del literato Netto Dos Reis, que dió en el Centro Gallego, sobre Hispanoamericanismo y el Brasil. Dicho acto alcanzó un gran éxito por lo simpático del tema; y porque fué tratado notablemente por el erudito orador brasileño.

Fuimos después invitadas por la junta de Historia Nacional y el Archivo y Museo Histórico, a patrocinar otra conferencia sobre Isabel la Católica, que daría en la Universidad la doctora Paulina Luisi, a lo cual no pudimos acceder, concretándonos a agradecer la atención.

Por las mismas entidades fuimos llamadas a formar parte de una comisión que pensaba organizar conferencias con finalidades idénticas a las de nuestra institución; por lo cual, agradecemos la deferencia, haciendo constar que no podíamos formar parte de otra comisión que tuviera la misma finalidad de la que patrocinábamos desde hacía 19 años.

Desde hace tiempo, venía intercediendo con la estimada marquesa de Unza del Valle, a fin de que se realizara la unidad de trabajos de distintas entidades de Damas Católicas de España. Buscando esa finalidad, escribí una nota al eminentísimo Cardenal doctor Reig y Casanova, arzobispo de Toledo y Prímado de España; el que recién me ha mandado una nota, en la que da cuenta de haberse efectuado ya la unión tan anhelada; mandándome toda la documentación respectiva. También me había dirigido al mismo tiempo a la Exma. marquesa Unza del Valle, presidenta de la Unión de Damas Españolas del S. Corazón, con la que hace 17 años estoy en estrechas relaciones y a la condesa de Gavia, presidenta de la Acción Católica de la Mujer y he recibido de ambas personalidades del laicato católico español, co-

municaciones en que agradecen nuestro interés y mandado también la documentación respectiva del proyecto de unificación.

Hemos visto con gran satisfacción, que se haya podido llegar al acuerdo tan deseado y presentados a todos nuestras felicitaciones.

He recibido una encomiástica nota firmada por el Rector de la Universidad de Santiago de Compostela, el Exemo. señor arzobispo, y el alcalde constitucional de la misma, en que nos agradecen los trabajos en pro de la Biblioteca "América", pidiéndonos que sigamos patrocinándola. Esta nota nos la dirigen en nombre de Galicia.

También he recibido una medalla de oro, que me ha remitido la comisión de Buenos Aires, en nombre de la Universidad Compostelana. La artística medalla tiene el frente de la Universidad y al dorso la siguiente inscripción: "**A la Sra. Doña Laura Carreras de Bastos. La Universidad de Santiago de Compostela, agradecida a su labor patriótica en pro de la Biblioteca "América"**".

Esta medalla fué remitida al presidente del Centro Gallego, doctor Constantino Sánchez Mosquera. El doctor vino a verme, y me dijo que la junta directiva había resuelto entregarme la honrosa medalla en un acto público. Yo decliné tal homenaje manifestándole, que eran tan contadas las veces que se llamaba a la mujer, para que trabajara en una obra patriótica, que me consideraba suficientemente honrada con haber podido demostrar que también las mujeres somos patriotas; por lo tanto, que muy agradecida aceptaría la distinción del Claustro de la Universidad Compostelana, pero en un acto privado, pues no me parecía bien el aceptar tan alto homenaje sólo por patriota; deber al cual estábamos obligadas las mujeres, lo mismo que los hombres.

Hago constar aquí mi agradecimiento al Claustro de la Universidad, al Rector de la misma, al excelentísimo señor arzobispo y a las autoridades de Galicia; así como a la Comisión Directiva del Centro Gallego de Montevideo, al fundador de la obra, don Gumersindo Busto, y a la Comisión Protectora de la Argentina, que preside el doctor Marcial Méndez.

Todos han extremado sus gentilezas, para las damas del Uruguay, y en especialidad para conmigo, por lo que se ha multiplicado nuestro deber de seguir trabajando con entusiasmo por el progreso de la Biblioteca "América" de la Universidad de Santiago de España.

Laura Carreras de Bastos
Presidenta

Delia C. de Etchepare
Secretaria

HIMNO AL LIBRO

CORO

¡Gloria al LIBRO, cuyo seno silencioso
es oasis de la errante humanidad
va bebiendo, como en río caudaloso,
la Belleza, la Justicia y la Verdad!

I

Ven ¡oh, LIBRO! cada día a nuestras **manos**
y hazlas dueñas de las llaves del saber,
con que logren franquearnos los **arcanos**
que circundan por doquiera nuestro ser.

II

Ven, y danos en las horas de amargura
el augurio de un mañana redentor;
ven, disipa, con auroras de luz pura,
las nocturnas lobregueces del error.

III

Ven ¡oh, LIBRO!: sé el amigo verdadero
que fecunde nuestra estéril soledad;
sé el celoso, sé el honrado consejero
que nos libre de la necia vanidad.

IV

Ven ¡oh, LIBRO: sé impoluto relicario
de ideales, esos hijos de la luz;
embalsama, como místico incensario,
nuestra vida con ejemplos de virtud.

V

Ven ¡oh, LIBRO!: sé en tus páginas bruñidas
claro espejo que nos torne familiar
el semblante de los héroes que sus vidas
inmolaron de la Patria en el altar.

VI

Ven: sé guía que nos guíe, paso a paso,
por el mundo, sin tropiezo ni desliz,
y nos muestre, de la vida en el ocaso,
los albores de una vida más feliz.

CORO

¡Gloria al LIBRO, cuyo seno silencioso
es oasis de la errante humanidad
va bebiendo, como en río caudaloso,
la Belleza, la Justicia y la Verdad!

Alejandro Miguéns Parrado.

BIBLIOGRAFIA

La falta de regularidad en la publicación del Boletín de la Biblioteca "América", nos impidió destinar algunas páginas al comentario de libros recibidos. Si desaparecieran las causas, en números sucesivos cumpliremos con ese grato deber.

Ya en prensa este número, recibimos el primer ejemplar del primer volumen del Catálogo de la Biblioteca "América" editado por la Universidad de Santiago con el siguiente título: **Anales de la Universidad de Santiago**. — Catálogos de la Biblioteca "América"— I — Catálogos alfabéticos de autores de obras de más de 200 páginas con un apéndice de las obras que llegaron con posterioridad a la impresión de su letra respectiva. Redactado por don José Ma. de Bustamante y Urrutia, jefe de la Biblioteca Universitaria. Prólogo del doctor Prof. Ciriaco Pérez Bustamante, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Tipografía de "El Eco de Santiago" 1927.

Consta de 204 páginas nutridas a dos columnas, con una dedicatoria al Bibliotecario Honorario de la Biblioteca "América", don Pedro Gómez Fernández, un retrato del fundador Sr. Busto, el prólogo, que es una página de gratitud para los que activamente trabajan en la obra y para los que han desaparecido en ese empeño, y la relación prolija de una buena parte de las obras con que cuenta la Biblioteca.

La publicación de los catálogos de la Biblioteca "América" era muy necesaria para poder ser apreciada en su justo valor. Ojalá podamos ver prontamente publicados los volúmenes subsiguientes para que puedan aprovechar de su caudal cuantos se interesen allá por las cosas americanas.

La Universidad de Santiago se preocupa de retribuir atenciones

La Comisión Protectora de la Biblioteca "América" ha llegado en sus demandas de cooperación hasta el señor director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, doctor J. Doello Jurado, acogiendo con toda simpatía nuestra solicitud y ofreciendo favorecer el Museo anexo de la Biblioteca, con donaciones oportunas, significándonos de paso su deseo de obtener para el Museo de su dirección una colección de mariscos de la región gallega que por nuestro intermedio solicitaba de la Facultad de Ciencias de la Universidad Compostelana.

El director de la Comisión Protectora, señor Busto hizo saber al Decano de aquella Facultad el pedido del doctor Doello Jurado, contestando que sería satisfecho a la mayor brevedad, a la vez que de inmediato se le remitiría una colección de insectos de la región, como testimonio de afecto y gratitud a la República Argentina.

El obsequio fué ya entregado, y recibido con la siguiente hermosa carta del preparador, doctor Luis Iglesias Iglesias, profesor de Biología de aquella Facultad:

"Santiago, 10-IV-1927.

Señor don Gumersindo Busto.

Muy distinguido señor mío:

En cuanto el señor decano de esta Facultad me comunicó el deseo que a Vd., le había expuesto el señor Doello Jurado de poseer ejemplares de nuestra fauna para el Museo de esa capital, acogí la noticia con gran alegría y con el mayor entusiasmo me dispuse en el tiempo bien escaso que me dejan libre mis ocupaciones docentes, a reunir entre mis duplicados unos cuantos ejemplares de insectos de esta región, ya que era lo que por el momento tenía más a mano y podía en menos tiempo realizar. Y de este pequeño trabajo resultó la colección que tenemos el gusto de enviar a Vdes., para que se la ofrezcan al señor director del Museo de Buenos Aires.

Consta de 142 especies diferentes con un total de 311 ejemplares distribuidos en 13 cajas. Ya comprendo que la colección es pequeña, pero vean en ella el buen deseo que me anima de corresponder en la pequeña medida de mis fuerzas, como español y gallego entusiasta, al excelente servicio que Vd., señor Busto, está prestando a esta Universidad y a la amabilidad de nuestros hermanos los americanos que han correspondido galantemente con objetos de diversa índole para la Biblioteca "América" que es hoy honra de nuestra Biblioteca Universitaria.

Si no fuera el mucho trabajo que me proporcionan las cátedras de Biología y Geología del Preparatorio de Medicina, Farmacia y Ciencias, de que estoy encargado como profesor auxiliar de esta Facultad, trabajo que en estos últimos meses de curso es intensísimo, sería mayor la colección, pero no me olvidaré de Vds., y conforme vaya teniendo tiempo y más ejemplares que recojo siempre en las vacaciones de verano, iré reuniéndolos para, a la vez que continúo haciendo mi colección, reservar los repetidos para hacerles un nuevo envío de especies que no figuren en la de ahora...

Cuente con el afecto y amistad de su affmo. s. s.

Luis Iglesias Iglesias.

**COMISION PROTECTORA DE LA
BIBLIOTECA "AMERICA"**

Calle Suipacha N° 237 — Buenos Aires

COMISION PROTECTORA EN MONTEVIDEO

Calle Buenos Aires N° 386

DELEGADOS:

Asunción, Paraguay

Dr. VIRIATO DIAZ PEREZ

Director de la Biblioteca Nacional

Quito, Ecuador

D. ALEJANDRO ANDRADE COELLO

Apartado, 23

México, D. F.

D. JUAN B. DELGADO

Av. Madero N° 20

Habana, Cuba

CENTRO GALLEGO

Santiago de Chile

D. ANTONIO COLL y Py

Universidad Nacional

Arturo D. Leyro

Oscar Leyro Diaz

ESCRIBANOS

FLORIDA N.º 377
U. T. 2891 Y 2880 - RETIRO

✱ DIAGONAL 74 N.º 2140
LA PLATA

LUIS F. TORRA

ESCRIBANO NACIONAL Y PROVINCIAL

SUIPACHA N.º 237

U. T. MAYO, 2865

Buenos Aires

La Plata

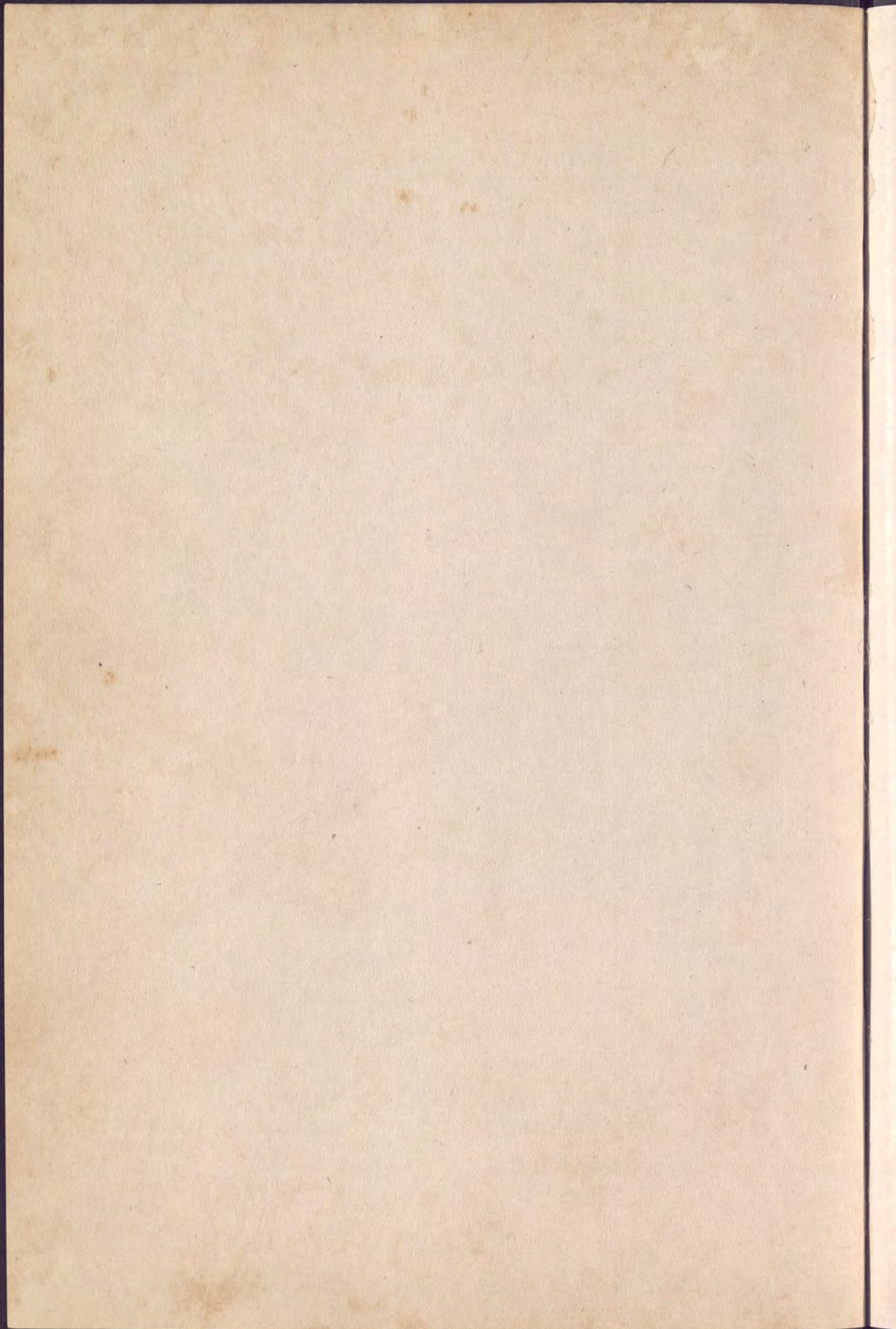
Doctor JUAN PIGNIER

ABOGADO

SUIPACHA N.º 237

U. T. Mayo, 2865

BUENOS AIRES



GRAN HOTEL

“LA ARGENTINA”

SERNA 18. - Santiago de Compostela
ESPAÑA

*El más adecuado para los
pasajeros y turistas de América*

Excelente cocina y buen trato

*Ubicado en uno de los parajes
más cómodos de la ciudad :-:*

ESCRIBANIA DE REGISTRO DE CONTRATOS PUBLICOS CIVILES Y
COMERCIALES N° 125

A cargo de los Escribanos Nacionales

Gumersindo Busto y Julio Cesar Busto

Calle Suipacha 237 Buenos Aires
U. T. Mayo, 2865

Escrituras para España y pueblos americanos incluso Estados Unidos en todos los cuales tienen concertadas relaciones profesionales.

Se adelantan gastos y atienden personalmente desde las 10 hasta las 18 horas, todos los días.

Farmacia y Droguería
Inglesa

Mendez Hnos.

IMPORTADORES

DROGAS — ESPECIALIDADES

PERFUMERIA, ETC.

LABORATORIO DE ANALISIS



Av. de Mayo 900

Buenos Aires